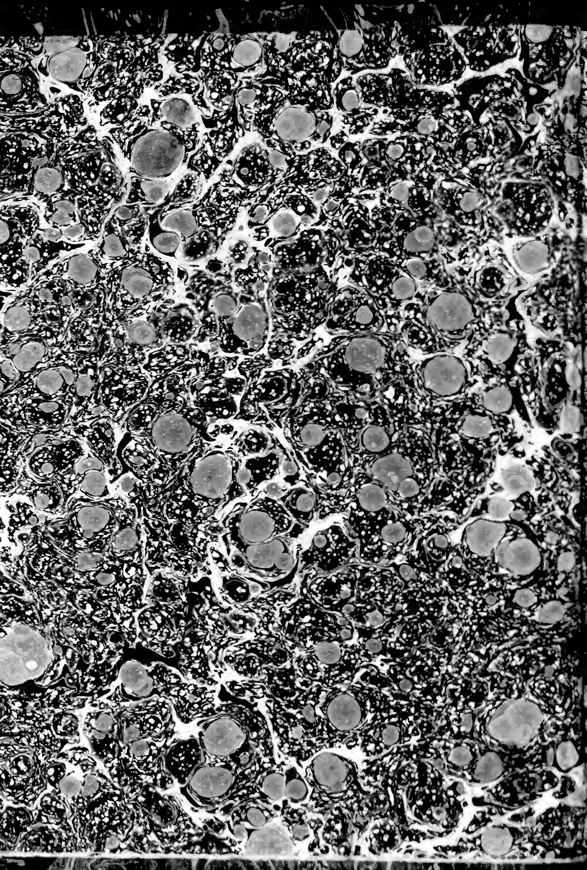
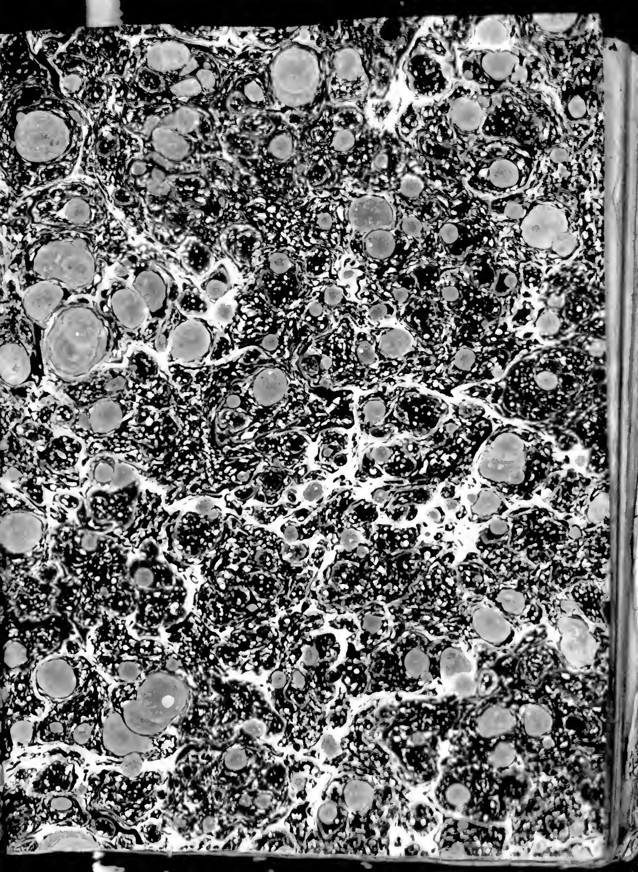






Yndice de las comedias de este tomo XIV.

1ª. Angel de la guarda.
2ª. Contra la fe no hay respeto.
3ª. Estragos de odio y amor, Eneas y Dido.
4ª. El mejor tutor es Dios.
5ª. No hay fiera mas irritada que una muger indignada.
6ª. Niño gigante S. Mamés.
7ª. Perla asombro del mar en la merced de su amparo.
8ª Sitio de Olivenza.
9ª. Lo que puede amor y celos.
10ª Al freír de los huevos.
11ª Pira del honor.
12ª Rey D. Pedro en Madrid, Infanzon de Illescas.
13ª Saber desmentir sospechas.
14ª. Sitio de Betulia.
15ª Piedras de Bato y Menga.
16ª. Triunfos de misericordia y la justicia vencida.
17ª. Hacer la cuenta sin la huespeda.
18ª. Harmonía en lo invisible, Eneas en Italia.
19ª. Paz de Dios con el hombre.
20ª. Sueños hay que verdades son.
21ª. El monstruo de la sierra, pastor ángel.
22ª. Ceder honor por honor nunca deslustra el valor.
23ª. La funcion de la aldea.
24. Alcides entre los dos caminos.
25. Astucias de Luzbel contra las divinas profecías.
26. La viuda gaditana.

COMEDIA FAMOSA.

CONTRA LA FE NO AY RESPETO.

DE VN INGENIO DESTA CORTE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Fernando.	*Don Iuan.*	*Arlaxa.*
Muley Renegado.	*Celio su criado.*	*Tronera Gracioso.*
Celin Moro Duan.	*Rosa.*	*Dos Moros.*
Zayde Moro.	*Celima.*	*Muza Moro.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Zayde, y dos Moros en trage de Marineros Christianos.

Mor. 1. A buē tiēpo hemos llegado.
Zayd. Si, que ya và anocheciendo,
y la gente và saliendo
del lugar, como ha faltado
el calor. *Mor. 2.* Queda el baxel
amarrado?
Mor. 1. Y encubierta la fragata.
Zayd. Pues alerta
con la atalaya, que es fiel
registro desta frontera.
Mor. 1. El trage nos assegura,
pues que fingirnos procura
Christianos. *Za.* Mahoma quiera
que alguna presa logremos.
Mor. 2. Gente parece que viene.
Zayd. Pues retirarnos conuiene,
hasta que ocasion halle mos
de llegar oy arriesgados,
ò con la causa de hallar
à alguien, que intente passar
al puerto pues disfrazados
en lengua y trage, podemos
cautiuar sin riesgo alguno.
Mo. 1. Pues viene el lāce oportuno,
Zayde, en la playa esperemos.
Escondense, y salen Don Fernando, y Tronera.
D. Fer. Auisastele à Don Iuan
como le esperaua aqui?
Tron. Y ya veniamos di
tus intentos donde van,
llamando ansi à vn Cauallero,
que aunque iguales en nobleza,
no en presuncion, ni en riqueza?
D. Fer. Essa igualarà mi azero.
Tron. Bueno es esso, quando èl
con vanidad presumida,
la prosa mal entendida,
que encerraua el tal papel,
respondiò muy fanfarron,
burla haziendo de la instancia.
D. Fer. Matarale su arrogancia,
sino puede mi razon.
Fuera de que sabe el cielo,
q̄ aunque es justa mi impaciēcia,
solo intento con prudencia
assegurar vn rezelo
à que me llama mi honor,
pues si èl conuiene conmigo,
passarè de su enemigo
à ser su amigo mayor.

Tron. Digo que soy vn mastin
en discurrir, y a lo veo:
mas la causa es galanteo?
te ha picado el dios machin?
que si esso es, son ademanes,
por Dios de necios decoros,
que a mas ganancia mas Moros,
y mas gusto à mas galanes.

D. Fer. La chāça aqui no es primor,
no me canses mas, Tronera.

Tron. Si lo soy, mas te viniera
a ti esse nombre mejor;
pero el viene. *D. Fer.* Vete.

Tron. Es yerro,
que èl trae criado a reñir,
tu pan comi, y no me he de ir,
aunque me le dèn de perro.

D. Fer. Solo ir te es conueniente.

Tro. No lo es. *D. Fer.* Porquè?

Tron. Que porfia!
porque quiero hazer que vn dia
se vea vn lacayo valiente;
mas ya llegò.

Salen Don Iuan, y Celio lacayo.

D. Iuan. Ya teneis
aqui, señor Don Fernando,
à Don Iuan, y aunque dudando
estoy a que me llameis:
el sitio à entender me dà,
que son de reñir deseos,
y si ha de ser. *D. Fer.* Deteneos,
que no es a reñir. *D. Iu.* Pues va
que causa es? *D. F.* Otra ocasion.

D. Iu. En el campo es cosa indigna.

Tron. No es el tal D. Iuan gallina.

D. Fer. Reportaos, que mi atencion
os llama aqui para hablaros
en cosas que han de importar,
y que bien os han de estar
a vos, porque si obligaros
puedo atento en mis porfias,
vencido de la razon,
dueño os hago de la accion.

D. Iu. Siempre lo soy de las mias.

D. F. Assi lo creo *D. Iu.* Si hablarme
va de mi amor no os entiendo.

D. Fe. Pues q̄ me entendais pretēdo,
retiraos con escucharme.

Cel. En echando ellos el fallo,
verà el valor que ay en mi.

Tron. Los huespedes se iràn, y
nos comeremos el gallo.

Retiranse à los paños.

D. Fer. En Malaga, puerto insigne,
a quien del mar los cristales
le circundan, y hermosean,
fertil, populoso, y grande,
vos, y yo, señor Don Iuan,
nacimos, a quien iguales
dorò la naturaleza
de caudal, y heroyca sangre,
mas no de fortuna, pues
la vuestra siempre es constante,
creciò en braços de la dicha,
y la mia entre pesares,
solo fue blanco à su enojo,
teson fixo à lo mudable
del curso de sus baybenes,
que es pension de los mortales,
fiarnos della, quando ella
da por duracion lo fragil.
Afirmelo, pues la mia,
pues quando gozò mi padre
Don Vicente de Guzman,
riquezas, que por ser grandes
a mi edad desuanecieron,
vn dia por cierto lance,
de que resultò vn disgusto,
dexò la patria, y pues nadie
en veinte años ha sabido
dèl, y no pudo librarse
de cautiuo, ò muerto, quando
en esta Costa exemplares
ay tantos dello, no es mucho,

que

que la voz se equiuocasse:
pues quādo lo peor no es cierto,
si se deuen creer los males?
Malbaratòse la hazienda,
pension siempre en casos tales,
quedando mi hermana, y yo
à este tiempo tan infantes,
que de mi padre las señas
nos pudieron acordarle,
pues como en fragil materia
se iba imprimiendo su imagen,
no es mucho que en la niñez,
sin aprehension se borrassen.
Quedamos los dos sugetos
al amparo de mi madre,
en cuya honrosa tutela
pàssè puericias de inhabil.
Mas como siempre es el ocio
inutil yerva, que facil
entre la fertil semilla,
sin que el arado la labre,
crece viciosa, impidiendo
à que en gustosos afanes,
ò en vien coronadas miesses,
llegue al Agosto gigante.
Assi yo, entregado solo
à la ociosidad infame,
creci en edad, sin que entonces,
ni el castigo, ni el dictamen
de la razon, que ya en mi
andaua por assomarse
à la cara, y de verguença
quiso al labio retirarse,
me pudieran aduertir,
ni menos desengañarme,
de que las armas, ò letras,
en tal tormenta de cable,
me pudieran seruir, siendo
quien del golfo me sacassen,
y en vez de imitar los vicios,
las virtudes imitasse.
Muriò mi madre à este tiempo,
ò secreto inuestigable
del cielo! pues siendo ella
freno de mis mocedades,
y muerta parece que
era darles riendas antes.
El golpe desta caìda
fue capaz al leuantarme,
ò fuesse porque el destino,
terminò en aquel instante,
ò porque el discurso noble
sin la sugecion de nadie,
si obrò mal por lo oprimido,
se enmendò por su dictamen.
Que tanto es malo que a vn hijo
le oprima mucho su padre,
como que correr le dexe
sin la rienda que le llame.
Quedè yo, pues, con mi hermana;
moça, y hermosa, bastante
ocasion para temer
el quedarme por su Alcayde,
que es la hermosura vn peligro
en si tan inescusable,
que ni se culpa al que mira,
ni à la que dexa mirarse,
porque en el hombre la estrella;
que le inclina no es culpable,
ni en la muger su hermosura
es defeto, aunque se aparte.
Mas mucho os tengo suspenso
con vanas moralidades,
vamos, pues, à lo que importa;
Enfin, digo, que esta tarde,
señor Don Iuan, he sabido
de mi hermana, no os espante,
que aunque lo he sabido della,
la causa que huuo os la calle,
que la ocasion de que algunos
casamientos inconstantes
en su voluntad parezcan,
aunque a su nobleza iguales,
sois vos: y aunque en esto solo
pudiera bien agrauiarme
de que antes que conmigo,

con mi hermana os declarasseis.
No es tiempo ya, y assi digo,
que dexando aquesto aparte,
lo olvido, y que desde luego,
puesto que es igual a en sangre,
es vuestra mi hermana, haziendo
yo donacion al instante
de mi corta hazienda en ella,
que aunq̃ en todo, ni aun en parte
no iguala à la vuestra, al fin,
yo cumplo assi con mi sangre,
y vos cumplireis tambien
con acetarlo galante.
Para este intento os llamè
solo a este sitio, que en lances
como aqueste, no ay ajuste
como el de las propias partes.
Pienso que lo que os suplico
es a los dos importante,
quando à distancias de haziendas
juntar voluntades saben:
y si altiuezes deslvian,
las noblezas persuaden.
Esto, pues, es lo que os pido
humilde, cortès, y afable,
intercediendo con vos
nuestras firmes amistades,
vuestra conueniencia, y mia:
Y sobre todo, el taparle
al vulgo la boca, pues
puede ser, que à mormuraise
ayan llegado descuidos,
que no reparò vn amante,
pues como ciego camina,
y quien podia alumbrarle
es el desengaño, y esse
viene a espaldas de los lances.
No es mucho que no los vea,
pues aun con lleuar delante
la luz, à vezes nos ciega,
por lo improuiso su examen;
Pues para mayor certeza,
y para mas afirmarse
de que vuestro galanteo
es publico a todos, baste
el ver que yo lo he sabido,
si estas cosas es constante,
q̃ al que mas le importa es siẽpre
el vltimo que lo sabe.
Esto à suplicaros buelve
mi razon, que a ello os persuade;
el concederlo, es cordura,
negarlo, injusto dictamen:
cumplir vna obligacion
es justicia, no en vos falte
aqueste atributo, pues
es de la nobleza esmalte.
Hazedlo, pues, assi os premie
el cielo en felicidades,
que con esto me dareis
aliuio à tantos pesares,
à tantos males remedio:
el descanso à mis afanes,
à mis fortunas principios,
à la vuestra eternidades.
Y al fin dareis de vna vez
vida a mi honor, porque acaben
sus vanas sombras, teniendo
por amparo vuestra sangre.

D. Iu. Corrido queda, por Dios *ap.*
de escucharle mi decoro,
porq̃ aũque à tu hermana adoro,
ay distancia entre los dos.

D. Fe. No respondeis, que tormẽto!
parece que lo dudais?
q̃ me dezis? *D. Iu.* Que me hablais
en cosa, que el pensamiento,
ni aun pienso que ha imaginado:
assi me pienso escusar. *ap.*

D. Fer. Yo no me vengo a informar,
que vengo bien informado:
y si es modestia, ay de mi!
negarlo, en vano es, pues yo
gusto dello. *D. Iu.* Pues yo no,
si es que me apurais assi.

D. F. q̃ dezis? *D. I.* No lo entendeis?

D. Fer. No, no reparè, ha pesar!
D. Iu. Impropio es dissimular:
pues si saberlo quereis,
sabed, que aunque yo me huuiera
à vuestra hermana inclinado,
por auerme aqui sacado,
el casamiento impidiera.
D. Fer. Essa, pese al sufrimiento!
no es buena razon; que pena!
D. Iu. El ser mia la haze buena.
D. Fer. Pues vuestro amoroso intẽto
no reparò, suerte impia!
que assi agrauiaua à mi pecho?
D. Iu. Ya no ay remedio à lo hecho.
D. F. Y el vulgo? D. I. Es vana porfia
D. Fe. Mirad, que aduertir os bueluo
que mireis. D. Iu. q̃ he de mirar?
el que no me he de casar
es solo lo que resuelvo.
D. Fer. Tened, que si en esta accion
me templè sin castigaros,
fue porque para mataros
me acompañe mi razon.
D. Iu. Que assi vn villano me ofẽda!
D. Fer. Que mentis dirà mi azero.
Sacan las espadas, y entranse acuchillando, y salen Celio, y Tronera.
Cel. Seguirèle. Tron. No tan fiero,
que ay quien el passo defienda.
Cel. Tu conmigo, lacayon?
Tr. Hablar poco, que me enfado.
Cel. Por la mano me ha ganado.
Tron. Y de solo vn moxicon
le conuertire en cabrilla
de aquesse globo azalado,
y en auiendole estrellado,
le harè baxar en tortilla.
Saque esse azero impotente,
a que aguarda su derecha?
Cel. A tener colera hecha;
si aqueste se rà valiente? *ap.*
reporte vsted su mohina.
Tr. Pues que piensa que soy marco?
Cel. Manco no, mas manjar blanco.
Tr. Porque? Cel. Por lo de gallina.
Tr. A no mirar. dẽt. Iu. Muerto soy.
Tron. Mas este es otro reclamo:
y pues ya venciò mi amo,
rindase èl. Cel. Antes vey
aora ayudarle. Tro. Es incierto
à vn muerto. Cel. Y es cosa fiel:
viuo se ayudaua èl,
pero no despues de muerto.
Tron. Tengase. Cel. Pues q̃ estorvar
me quiere tal obra? Tron. Si,
que primero soy yo, y
segun duelo en pelear,
siendo padrinos, deuemos
matarnos los dos. Sa d. F. Aparta
dexale ir. Ce Santa Marta
me valga. *Vase, y los Moros al paño.*
Zayd. Salir podemos,
porque alli dos a reñir
salieron, y vno ha quedado.
D. Fer. Ya mi honor queda vẽgado.
Zayd. Y el otro se querrà huir
en alguna embarcacion.
T. Lo q̃ hemos de hazer no aduierto
dẽt. C. Justicia, q̃ a mi amo ha muer-
con ventaja, y sin razon, (to
en la marina esta noche
Don Fernando de Guzman.
Tr. Mientes como vn ganapan,
y mientes atrochi, y moche.
D. Fer. Iusticia va conuocando,
el que se fuesse fue yerro.
Tron. Como el amo lleuò perro,
le està el criado ladrando:
mas no huir es cosa cruel.
D. Fer. Por tierra serà ilusion.
Zayd. Aquesta es buena ocasion.
D. Fer. Mira si ay algun baxel,
para que a Cadiz passemos.
Llegan los Moros.
Tron. Quien va? Zayd. Quien es?
D. Fern. Quien quisiera
pas-

passar a Cadiz, si huuiera
algun baxel. *Zayd.* Aì tenemos
vno, y no malo. *D. F.* Pues quien
es Maestre? *Zayd.* Yo lo soy.
Muz. Agarralos. *Mor. 2.* A esso voy.
Tron. Pareceis hombre de bien,
y no como vnos galgaços,
que suelen andar. *Zayd.* Ansi

Abraçanse por detras los Moros, y aprietanles los braços, y quitanles las espadas.

lo vereis bien. *Tron.* Ay de mi!
Zayd. Atalebi n estos braços.
D. F. Ha perros! *Tr.* Ha galgos viles!
dẽt. 1. Prẽdedlos. *Tr.* q̃ hã de prẽder?
viue Dios que en solo ver
vierten sus ojos candiles!
Dent. Que se escapen serà mengua.
Tro. El que aqui estamos es llano:
lleguen. *Za.* Calla, vil Christiano.
Tron. Y ome valgo por mi lengua.
Zayd. El riesgo crece; à embarcar.
D. Fer. Antes yo me matarè.
Tron. Yo no pienso hazerlo, aunque
me lleuen a renegar.

Forcegeando se entran todos, y en acabando la primera copla, que se dize dentro, salen Rosa, Celima, y Arlaxa Moras.

Dent. Moros, viua el gran Celin,
pues que por Duan se queda
de Argel, repetid que viua.
Otros. Que viua edades eternas.
Ros. Que necias aclamaciones!
Cel. Que aclamaciones tan cuerdas!
Ros. Sus aplausos me entristecen.
Cel. Sus regozijos me alegran.
Ros. Quando en verle poderoso
dan à su fuego materia.
Cel. Quando solo èl esse cargo
es digno que le possea.
Ros. Mas quien opuesta à mis vozes?
Cel. Mas quien à mi voz opuesta?
Ros. Lo que articulo baraxa?
Cel. Lo que pronuncio me trueca?
Ros. Pues tu, Celima? *Cel.* Tu, Rosa?
Ros. Siempre has de ser indiscreta,
el azar de mis contentos,
el tosigo de mis penas?
Cel. Siempre has de ser presumida
con fantasticas ideas,
de mis alientos la sombra,
de mis pesares el tema?
Ros. No sabes bien? *Cel.* No reparas?
Arl. Que no ay diablo q̃ os entienda:
cerrà essas bocas, sino
quereis abrir las agenas,
pues con ser hermanas pienso
que os ensayais para suegras.
Dexad competencias ya,
que ser impropias es fuerça,
pues si nacian de que
Celin à Rosa quisiera.
quando ella le despreciaua
ya ha cessado la violencia,
supuesto que la casaron
con Muley, cuya presencia
estimò el muerto Duan,
padre de Celin, que à fuerça
de su fauor, le passò
desde esclauo à tal grandeza,
(despues que dexò su Ley)
que en Argel se le respeta
como à segundo Duan:
Y Celin, viendo que hereda
el gouierno de su padre,
y que al heredar es fuerça
la mudança, èl a la suya
disfrazò, con la cautela
de verla casada, y ser
su atencion la mas atenta.
Enfin ya quiere à Celima,
à quien tu, Rosa discreta,
pediste que le quisiesse,
porque la correspondencia
la acercara à ella à vna dicha,

y a ti a vn peligro te huyera:
no es esta de vuestro enojo
la causa al pie de la letra?
Ro. Es verdad. *Cel.* No te la niego.
Arl. Pues si lo es, que os azeda,
y de vinagre torcido
de ambas los rostros se prueban?
Rof. El que quando la he pedido
à Celima fauorezca
la pretension de Celin,
porque si es estratagema
su mudança, diuertido,
consiga con su belleza
olvidar afectos, que
por ciegos tanto me arriesgan:
y en lugar de hermana
ser de mi razon tercera,
no lo ha hecho, antes pretende
disuadirle de la empressa.
Con que aunque èl aya olvidado
de cansarme con finezas,
no mirandose admitido
bolver a matarme es fuerça.
Arl. Y a esse cargo que respondes?
Cel. El que essa vanidad messma
de pensar que no ha olvidado
Celin amorosas señas,
quando me ha mirado a mi,
aunque no me inclino a ellas,
me obliga a no obedecer
lo que me pide, pues ella
no es mas hermosa que yo;
perdone aqui la modestia,
que en duelos de la hermosura
la presuncion es discreta.
Fuera de que quando a vn tiempo
èl nos viò, y sin conocerla
se inclinò a ella, y no a mi,
ò fuesse beldad, ò estrella,
no es permitido, que aora
por injustas conueniencias
de Rosa, à Celin admita,
que es vanidad indiscreta
pensar, que para escogida
no puede ser antes ella.
Arl. Digo, que tienes razon,
por no encargar mi conciencia.
Rof. No la tiene, pues que sabe
los disgustos que me cuesta,
y que seràn mas, si acaso
mi esposo a saberlo llega;
pues con todos tan cruel
à vn mismo tiempo se muestra.
Cel. Que galan sin el fauor
no desiste de su empressa?
Arl. No en todos se halla essa dicha.
C. Si se halla tal. *A.* No es muy cierta,
que ay amor à quien desdenes
le fixan mas la veleta.
Mas que tiene que ver esso
con què quando el cargo hereda
Celin, esteis encontradas,
tu alegre, y tu rostrituerta?
Ro. Es que al mirarle con èl,
sentirlo yo es aduertencia,
de sus locuras, temiendo
poderosa à su impaciencia;
pero que te alegra a ti,
supuesto que le desprecias?
Cel. La razon, de que conozco
que èl por su sangre, y sus prendas
merece esse cargo, pues
no implica à que no le quiera
el no negarle los triunfos,
que èl se ganò por su estrella:
que no quererle es destino,
mas estimarle es decencia.
Arl. Y por lleuar la contraria,
que es de su sermon el tema.
Rof. Que en fin te niegas à esso?
Cel. Es contrastar vna peña.
Rof. Pues viue Alà.
Dentro Muley à los Cautiuos.
Mul. Assi, Christianos,
en vuestro vltrage se alienta
mi rigor, porque à Muley

hasta los cielos le reman.
Dē. C. Ay de mi! . r. Mismo es este
que con los esclauos nuestra
su acostumbrada crueldad,
tan antigua como fiera.
Dēz. M. Viuan en prision obscura
los que esclauos se lamentan.
Cau. Tu no fuiste esclauo? Mul. Si.
Cau. Pues como, di, no te acuerdas?
Sa. M. Si me acuerdo, mas me ofēde
el mirar vuestra paciencia,
que como yo no la tuue,
me ofendeis mas con tenerla,
que es propio en el que se pierde
querer que todos se pierdan.
Ros. Señor. Mul. Esposa, mi bien,
solo tu vista me templa,
pues como en essos doseles
amor entre niñas reyna,
todo es dichas quanto anunciā,
todo es piedad quanto enseñan.
R. Muy galan sois. M. q̄ te admira?
Ros. El que vuestro labio afrenta
la juuentud mas lozana
con tan estrañas finezas.
Mul. Es verdad, que ya en mis años
impropia es la Primauera.
Ros. Muy entendido es amor.
M. Como es dios, todo èl es ciēcia:
y en que passauais la tarde?
Ros. En solo hablar de las fiestas,
que haze Argel al nueuo Duan.
Mu. Y son muy justas: ha penas! ap.
que me assaste solo el nombre
de Celin! pero sospechas
dexad rezelos passados,
pues que importa q̄ èl quisiera
antes que yo me casara,
à Rosa, si ella es honesta,
y mi esposa, que esto basta?
Que aunq̄ en la Christiana Iglesia
dexè muger, como tengo
borradas aquellas señas,
ya este pundonor me toca,
ò muger, ò dama sea,
que minorar me el agrauio
no es perdonarme la ofensa.
Dē. Viua el grā Celin. M. q̄ escucho?
Dēz. Viua el nueuo Duā. M. Mas cer-
se oyen ya los regozijos: (ca
mas que es esso? Ar. Que se apea
aora el Duan. Mu. q̄? en mi casa?
Ar. Si señor. M. Mereed bien nueua.
Ros. q̄ nunca me falte vn susto! ap.
Mul. Ir a recibirle es fuerça.
Ros. Con vuestra licencia yo
me retiro. Mul. Daràn quexa
oy con tu ausencia las luzes,
faltando el Sol, no es decencia
quādo el viene à honrarnos irte,
esperarle es justa deuda.
Arl. Mira que entra ya.
Salen Muza, y Cel. Muley.
Mul. Pues señor, honras como estas?
mucho estraño esta visita, ap.
ruego à Alà que por bien sea:
y en mi casa? Cel. Si, Muley,
porque assi la norabuena
recibo del nueuo cargo,
con veros, mientras se aprestan
del pueblo les regozijos,
que es justo en mi padre aprenda.
Mul. En honrarme, claro esta,
y el gouierno a que os assienta
Argel, por Rez le troqueis,
à su Cetro, y su Diadema.
Cel. No estrañàra tales triunfos
si en vuestra mano no estuuieran.
Ay Rosa, como tus ojos ap.
amorosamente queman!
Mul. Llegad.
Cel. No, que es agrauiarme;
dexad conmigo estrañezas,
que todos somos iguales:
y aduertid, que me atormenta ap.
essa vista, aunque conozco,

que està mi desdicha en ella.
Digo, que siempre à mi lado,
Muley, estè la prudencia
de vuestro consejo. *Mul.* El mio
siempre al vuestro se sugeta.
Ruido dentro de desembarcar.
Dent. Echa, Zayde, la lancha,
aferra, aferra
à aquel tronco esse cautiuo;
à tierra, à tierra.
Muz. Vnas fragatas dan fondo.
Mul. Y sin duda que traen presa.
Cel. A la marina salgamos,
pues de esse jardin la puerta
besa del mar sus orillas,
que si ay esclauos, quisiera
feriar alguno. *Mul.* Mejor
feriàra yo mis sospechas, *ap.*
mas necio estoy, pues es mucho
que vn señor honrarme quiera
en mi casa?no lo es.
Y quando con causa venga,
no puede ser que se incline,
viendo que Rosa es ya agena,
à Celima?si; pues zelos,
que me apurais la paciencia?
dexad de ser Españoles
conmigo esta vez siquiera.
Cel. No direis que no obedezco
en vencerme? *Ros* La belleza
de mi hermana lo merece.
Ce. Mejor dixerais la vuestra.
Dent. Za. Acabe ya, salte el perro.
Dent. Tr. Aunq todo vstè es perrera
morir quiero en seco, que
nunca he sido buena pesca.
Mu. Ya desembarcaron. *Muz.* O'a,
mirad que el Duan intenta
feriar esclauos. *Cel* Dos hombres
de no muy mala presencia
traẽ por presa. *Mul.* Y ya ha llegado.
Salen Zayde, los Moros, Don Fernando, y Tronera de Cautiuos.
Zayd. Alà con bien os mantenga.
Cel. El os guarde. *Za.* Aquestos dos
son los que vienen de venta.
Tro. Miente el perro, que aqui no ay
ningũ vermejo. *D. Fe.* Ha estrella!
donde caminas conmigo?
T. A Argel, no lo ves? *D. Fe.* Ha pesia!
Tr. No reniegues, que es temprano.
D. Fe. q̃ a esto viniesse! *C.* En q̃ precias
essos esclauos? *Zayd.* Aqueste
solo en cien doblas. *Tro.* Pimienta!
por aquessa cantidad
yo a mi linage vendiera;
pero quanto valdrè yo? *C.* Y este?
Zayd. En ciento y cinquenta;
que es hombre de mas trabajo.
Tro. Y vale mucho vn Tronera.
Ros. Que ciego es el interès!
como los meritos trueca!
T. Està vstè contento? *D. Fer.* Calla.
Cel. Que dize esse esclauo? *T.* Era.
Cel. No te turbes. *Tr.* Antes esto
nace de poca verguença;
el que alli à mi compañero
dezia, que no me pesa
ya de ser cautiuo, pues
al menos en esta tierra
dan a vno lo que merece.
M. Y en la tuya? *T.* Ni aũ por prẽda.
Ce. Porque? *Tr.* Suelen ser postizas,
y estelionatos se prueban.
Arl. Humor gasta el picaron.
Cel. Que en fin valer mas te alegra?
Tro. Pusose vn dia vn tahur
à jugar cierta moneda
de plata, quando passaua
solo a diez reales la pieza,
pero soplando en contrario
del tal naype la veleta,
le dexo a su bolsa, como
si fuera dama en Quaresma.
Perdiò en fin, y al leuantarse,
dixo con mucha impaciencia,

10 yo he perdido voto à Dios;
mas vn consuelo me queda:
dixeron todos de què?
y el le respondiò: essa es buena,
de que engañarle he sabido
como à vn niño, si en la quenta
passando el de a ocho a diez,
èl a doze se los lleua;
apli que vstè. *Mul.* Brauo humor!
Cel. Como te llamas? *Tr.* Ya es essa
desvanecida pregunta;
como me llamo Tronera.
Cel. Tronera? *T.* Si; y es muy grāde
mi casa, pues mi ascendencia
viene por linea rodada,
ya que no por linea recta,
de vna gran mesa de trucos,
aunque a barato le metan.
Ce. Tienes razon. *D. F.* Que locura!
Tron Y quando no la tuuiera.
D. F. Calla loco. *Tr.* Vsted me dexe,
que en llegando à esta materia
me matarè con mi padre;
no abonaràn mi nobleza,
tener parientes en Corte?
C. Y quien son? *T.* Linda inociēcia!
el Matusalen teñido,
la muchacha de setenta,
el que no pide prestado,
el que pide lo que presta,
el que alaba su muger,
el que no alaba à la agena,
el que se casa dos vezes,
porque vna lo haze qualquiera,
el que sin blanca enamora,
el que su cauallo presta,
el que le lleua prestado,
que no le corre, y rebienta,
el que sustenta a su dama,
quando ella al otro sustenta,
y alfin, para rematar,
los presumidos, las feas,
los valientes, y los calvos,
porque todos son Troneras
a la larga, ò a la corta,
y con mi casa emparientan;
mas esto en segundo grado.
Ce. Y en primero? *Tr.* Los Poetas.
D. Fe. Si le escuchais dirà cien
necedades. *Tro.* Y bien cuerdas;
pero no lo son, porque
aquesto nada aprouecha.
Celim. Gracia tiene el esclauillo.
Cel. Si os agrada, ya la venta
queda por mia, y es vuestro.
Cel. Ved, señor, q̄ inaduertēcia! *ap.*
que yo. *Mul.* Ya esso es escusado;
galanterias como estas,
son permitidas: ya zelos *ap.*
vencistes vuestras sospechas;
pues solo à Celima adora,
y es cierto, que nunca intenta
agrauiar el que es señor.
Cel. Assi mi deseo ordena
tener en aqueste esclauo
de quien confiarme pueda
en mi amor. *Ro.* No vi en mi vida
tal gala, ni gentileza,
como la de aqueste esclauo.
Cel. Y tambien por mio queda
essotro, dadle el dinero. *Vanse los Mo.*
Za. Guardete Alà. *Mul.* Ya me pesa
de que sea mio pues
en su rostro, y su presencia
su calidad tray escrita.
M. Llegad Christianos. *F.* Ha penas!
que a esto me trayga mi suerte?
Tr. Ha suertecilla estrellera!
por gaza po me has tenido,
pues à galgos me encomiendas!
Cel. Que os parece de la compra?
Mul. q̄ es gran señor, como vuestra.
Hincandose de rodillas junto à Celima
D. F. A las plantas. *Tro.* Al coturno.
D. F. De essa inuencible presencia.
Tr. De essa presencia vencible.

D. Fern.

D.Fe. Humilde vn esclauo llega.
Tro. Vn esclauo llega humilde
à besar de aquessa esfera
los cinco Mayos, que el Sol
aun sin verlos los venera.
Cel. Leuantad; como os llamais?
d.F. Mudar aqui el nõbre es fuerça:
Enrique. *Cel.* Y la patria? *D.F.* Es,
Malaga; señor, la bella.
Mul. Malaga? *Alborotandose.*
Tron. Y no Malaguilla:
han visto como se altera?
Cel. Siempre que à Malaga ois,
os demudais. *Mul.* Es la tierra
que mas conozco en España,
y la que en mi edad primera
me diò noble cuna: ay triste! *ap.*
pero que vana quimera?
no en valde me agradò al verle.
Cel. Y cautiuasteis? *D. Fer.* En ella.
Mul. En ella? *Tr.* Si, que essos Moros
nos cogieron con la fresca.
Cel. Pareceis noble? *D.F.* q̃ importa,
gran señor, que lo parezca,
si quien oy da los honores
es la fortuna? y su rueda
à vnos sube, y a otros baxa,
y la mia es tan aduersa,
que al primer bayben me quita
patria, descanso, y hazienda.
Cel. Quien no es noble, nunca siente
tanto el afan, y miseria.
D.Fer. La libertad es amable,
todos sienten no tenerla;
pero si el discreto dà
atributos de nobleza,
tambien ai que honrado viue, *ap*
y su pundonor conserva.
Noble soy, pues que logrè
à pesar de ayrada estrella,
cumplir con mi obligacion,
que es lo que aqui me destierra.
Cel. Y no nos direis la causa?
D.Fer. Pesares, señor, se dexan
solo al oluido. *Cel.* Es verdad;
mas dezidla. *D.Fe.* Cõ prudẽcia
pues he callado mi nombre,
disfrazarè mi tragedia.
Fue, que al juzgar cierta suerte
del naype, yo con certeza
afirmè lo que auia visto,
y vn hombre, de algunas prendas,
que lo oyò, me contradixo:
con que al trauar la contienda
alçò la mano. *Mul.* Y os diò?
D.Fe. La vida solo en respuesta:
pues antes que fuesse agrauio
la alli imaginada ofensa,
qual sombra, mi espada supo,
como es rayo, deshazerla.
Tr. Como el hombre ha nauegado,
se ha mareado la cabeça.
Cel. q̃ dizes? *T.* q̃ viue Dios. *Cel.* Què
Tro. Que es verdad lo que te cuenta.
Mul. Claro es, que à no hazerlo assi,
con su valor no cumpliera.
Cel. Pues, Muley, que os toca à vos
que vengàra, ò no, su afrenta?
Mul. Perdonad, no os admireis,
que como viuen las señas
siempre de Español en mi,
sintiera, aunque en causa agena,
deste Español el agrauio,
sin vengarle: aunque dixera
mejor, que no sè que ira *ap*
me infundiò al oir su afrenta.
Cel. Si, mas vna cosa admiro.
Mul. Y es, señor? *Cel.* Que la fiereza
que teneis con los esclauos,
menos ayrada, y seuera
la mostrais oy con Enrique.
Mul. Es verdad, fuerça secreta
de inclinacion avrà sido.
Cel. Y es la inclinacion muy buena,
que es Enrique muy galan.
D.Fe. Solo el silencio encarezca

retorica mi humildad,
mas que mucho que honrar sepa
quien es señor, y assi imita
al Sol, pues su luz eterna,
aunque reparta esplendores,
siempre con la luz se queda?
Cel. Discreto sois; pero en fin
ya Muley, es prenda vuestra
Enrique, pero aduirtiendo,
que solo à vos os le diera.
Mul. Estimoos tan gran fauor.
Tron. Y para mi no ay siquiera
vn poco de ser hermoso,
ya que discreto no sea?
Cel. Si que tu siempre en mi gusto
has de tener. *Tron.* La veleta?
Ce. No, sino el todo. *Tr.* Mis gracias
son muy locas para cuerdas.
Cel. Pues no tocan bien al gusto?
Tron. Si; mas no por la tercera.
Ros. Que te parece el esclauo?
Arl. q es ayroso. *Ro.* Su presencia *ap.*
no digo que me enamora,
mas no me ha pesado verla.
Cel. El esclauo no me alabas?
Arl. Claro està: dos van con esta.
Cel. No vi sin aliño nunca
à la gala tan bien puesta.
Tr. Picaron el cebo Jinras? *Toc. cla.*
Arz. Ya aquesse clarin nos muestra
que està el pueblo prenenido
à daros la norabuena.
Cel. Salgamos a recibirle:
y en vos es bien se agradezca
el dueño q̃ os doy. *D. F.* Es justo.
Cel. Que à todas horas ha penas!
has de ver à Rosa ha esclauo,
quien trocàra esta grandeza
à esclauitud tan dichosa! *Tocan.*
Mu. Ya el clarin buelve à hazer seña
de que os esperan. *Cel.* Ya voy:
Ay amor, si en tu cadena
doraras desta hermosura
el hierro que me atormẽta! *Vase.*
Mul. Ay patria! ay esclauo! ay triste!
pero que ilusion tan necia!
Atila soy de Christianos,
mas reseruar este es fuerça. *Vas.*
Cel. Que quien no estima à vn Duq.
vn esclauo la diuierta! *Vase.*
Ros. De iman me sirve su vista;
mas que ilusion tan discreta!
mueran mis necios antojos,
mas solo de verle mueran. *Vase.*
D. Fer. Ha fortuna, ya lograste
bien de tu crueldad las muestras!
cautiuo quedo en Argel,
ya no la temo à tu rueda. *Vase.*
Tron. Yo si, porque renegar
pueden hazer estas perras.

IORNADA SEGUNDA.

Dẽt. Vaya el perro. *T.* Seores galgos
miren que el tal perro muerde.
Dent. Vaya à barrer noramala.
dent. Tr. Para el seor pertenguc.
Dẽ. Vaya *T.* No quiero. *De* Tome.
Sale Tr. Plega Dios, si vos lebreles,
que yo os vea entre Escriuanos,
que es la maldicion mas fuerte:
por vida. *Sa D. F.* Pues Tronera,
que es esto? *Tr.* Que me suceda
lo que al diablo, y San Benito?
D. F. Cõ quien? *T.* Cõtigo, pues quie
las cascaras darme solo, (res
comiendote tu las nuezes.
Pesia contigo! que tengo
me preguntas, quando aduiertes
que yo gozo de las penas,
quando tu de los placeres?
que à mi me llaman el perro,
y à ti las perras te quieren,
que Muley me desestima,
y à ti Muley te prefiere?
Y al fin, que bebes aquel
licor que nos buelve alegres;
y à mi ni aun por el olfato

quie-

quieren que el gusto lo pruebe.
Ven aca, fue de Corona
tu padre, que lo parece,
segun te vienen las dichas?
Y en tu natural retrete,
dime, acaso hallas señales
que el ser dichoso te acuerden,
porque menos voto à diez
que no es posible. *D.F.* q̃ siempre
gastes buen humor? *T.* Y es malo
gastar lo que tu no tienes?
Mas no diràs con que causa
este Renegado tuerce
de su condicion contigo,
pues tanto te fauorece?
D.Fer. Me paga la inclinacion.
Tron. Que es vn Christiano cõfiesse
a vn Renegado? *D.Fe.* Es verdad,
que esso basta aborrecerle;
pero no se que secreto
me inclina a que le respete?
Tron. Notables honras te haze:
y aun las señoras perrengues
no te miran de mal ojo;
y alguna no te diuierte?
D.F. No, q̃ aunq̃ es Celima hermosa,
son muy contrarias las leyes.
Tr. Pues yo sè que se te inclina.
D.Fer. Tal vez las señales mienten.
Tron. Que avrà sido de tu hermana?
D.F. A vn cautiuo à quien su suerte
de nuestra patria le traxo
hasta aqui, sin conocerme,
se lo preguntè, y me dixo,
que en vn Conuento la tienen
mis parientes, y la hazienda
tomò la justicia en rehenes
de mi delito. *Tr.* Con que
para salir destas redes,
el remedio de llegar,
es renegar à las veinte.
Tocan dentro vna guitarra.
D.Fer. Mas aguarda: no tocaron?
Tro. Si; seràn los caxcabeles
del collar de aquestas perras.
D.Fer. Rosa sera, que diuierte
assi sus melancolias.
Tron. Notable tristeza tiene.
D.Fe. No saben la causa? *Tr.* Yo
se la dirè, si ella quiere.
D.Fer. La de su tristeza? *Tr.* Si.
D.F. Y qual es? *Tr.* No estar alegre:
mas si à su semblante miro,
à mi mis libros me mienten,
ò esta enamorada. *D.Fer.* Calla:
pues quien a Muley prefiere?
Tr. Si, en lo galan, y mozito;
por cierto honradas vejezes.
D.F. Que importa, si son sus canas
alientos que reuerdecen
en respeto, y en valor? *Tocan.*
Pero tus locuras cessen,
que con la musica Rosa
àzia aquesta parte viene.
Salen Musicos, Rosa, y Adaxa.
Cant. De que te sirve fortuna,
compararme en tu altiuez,
si la libertad me quitas,
que es la impiedad mas cruel?
Ros. Adentro podeis cantar,
ò que penoso accidente!
mas que mucho si presente
la causa llego a mirar!
retiraos pues, que rigor!
1. Solo es justo obedecer. *Vanse.*
Ros. Amor, templad tu poder,
mira que es antes mi honor:
pues porq̃ os vais? *d.F.* Como vos
no reseruais a ninguno,
no quise ser importuno.
Ros. Ay de mi! discreto sois;
pero con vos no han hablado
mis tristes melancolias,
con essos si, que a porfias
de cantar mas me han cansado.
Tron. Por Dios sin ser descortès,
que en vuestro prolijo enojo

piēso que os hazeis del ojo
tu, y Enrique: *Ro.* Que oygo? pues
Enrique estas triste? *D. F.* Quādo
vn esclauo nó lo està?
Ros. Pues honrando yo, no và
que essa ley derogando?
D.ª Fe. Es verdad, que a tal fauor
se halla indigna mi baxeza.
Ros. Pues que os causa essa tristeza?
que os mueue à que esse dolor?
dezidlo, ò si aquesta vez *ap.*
viera à mi suerte òportuna!
Dnt. Mus. De que te sirue fortuna
encumbrarme en tu altiuez!
De. Fe. Ya pienso que ha respondido
de la musica el conceto.
Ros. Declaradme, pues, su efeto.
de que os aueis suspendido.
D. Fe. Dexame; ay mal tan infiel?
que le acuerde no permitas.
Mus. Si la libertad me quitas,
que es la impiedad mas cruel?
Ros. Si esso os explica, dezid;
ò si mi flecha le ha herido! *ap.*
D. Fe. Perdonadme lo atreuido.
Ros. Dexadnos solos. *D. Fe.* Oid:
de que te sirue fortuna
encubrarme en tu altiuez,
si la libertad me quitas,
que es la impiedad mas cruel?
Ros. Aquessa la letra ha sido.
D. Fe. Y este el simil ha de ser.
No aueis visto vn arroyuelo,
en cuyo cristal se ven
copiosas ramas por sombras,
frondosas matas por red,
que bullicioso corriendo,
le sirue de espejo fiel
a las bellas florecillas,
que se estan mirando en èl,
y quando mas presuroso,
culebra de cristal es,
argentando el verde prado
de sus matizes vergel?
Entonces, ò la aduertencia
del jardinero cortès,
ò lo prouido del yelo,
grillos le ponen al pie,
deteniendo su raudal,
que presuroso en correr,
le lleua al mar despeñado
à anegarle; pero èl,
no temiendo el precipicio,
ni que en ir se và a perder
verse Principe jurado
de tanta esmeralda fiel,
atropellando por todo
libertad busca, hasta que
entra en el mar, que borrando
su antiguo natiuo ser,
muere en sus ondas, sin q̃ halle,
ni aun sombras de lo que fue?
Assi yo, hermosa señora,
este arroyo vengo à ser:
corri con mi libertad,
hasta mirarme a tus pies,
donde aunque de ti, y tu esposo
a vn tiempo me llego a ver
fauorecido, y me obligan
vuestras finezas a que
no aspire mala fortuna,
viendo que no para en bien:
Atropellando por todo,
sin dexar de agradecer,
libertad busco, ignorando,
que de mi patria al desden,
me amenaça con desdichas,
que como centro no es
el mundo de toda vn alma,
y està anhela à deshazer
el nudo desta opresion:
y es silogismo fiel
deste bien la libertad,
no admires, que siempre estè
tan triste, aunque tus fauores
me lleguen a engrandecer;

pues

pues sin libertad me miro,
y què al poder entender
de aquessa letra el concepto,
diga, señora, que en èl
mi sentimiento se explica,
pues dize si bien se vè.
Mus. De que te sirue fortuna
encumbrarme en tu altiuez,
si la libertad me quitas,
que es la impiedad mas cruel?
Ros. No es muy grande este dolor:
que necio, ò que inaduertido! *ap.*
mas si mi amor no ha sabido,
de què se quexa mi amor?
Si el mal que siento sintierais,
mas os quexarais aqui.
D. Fe. Pues vos estais triste? *Ros.* Si;
mas no pensè que estuuierais
hasta aora sin saberlo.
D. Fe. Antes no entenderlo alabo.
R. Porq? *D. Fe.* Esq toca à vn esclauo
sentirlo, mas no entenderlo.
Ros. Pues yo os lo quiero dezir,
por si lo aueis ignorado.
D. Fe. Siẽpre de vos me veo hõrado,
mas sè que vuestro sentir
no es mas que el mio cruel.
Ros. Si es, pues por mi decoro
peno, sufro, siento, y lloro,
rendida à vn confuso Argel.
D. Fe. Digo, que razon teneis,
mayor vuestro mal ha sido.
Ros. Y aueisle acaso entendido?
D. Fe. Como, si no le entendeis?
Ros. Mas mi semblante no os dize
algo de mi mal? *D. Fe.* Señora,
si dize; pero. *Ros.* Dezid.
D. Fe. Que es lo que pretende aora?
que os dixera que era amor;
pero no es decente cosa
juzgarlo en vos. *Ro.* Pues no tẽgo
a quien querer? *D. Fe.* Ingeniosa
ha sido vuestra respuesta.
mas mi señor no se nota,
que os quiere con que parece
essa quexa en vos impropia.
Ros. Mas sin ser èl, no podia
ser otro? *D. Fe.* Impossible cosa
me parece. *Ros.* Pues porquè?
D. Fe. Porque en vos lo decorosa
es parte, que todo excede,
como parte mas heroyca.
Ros. Dezis bien, notable hombre!
mas à poder mis çoçobras
deziros. *Sale Ce.* Celin ha entrado.
Ros. Di de mis bienes la sombra:
mas à buen tiempo llegò,
pues este ardor que me ahoga,
confiesso me iba anegando,
mirando el agua à la boca.
Ce. Enrique con Rosa? ay cielos!
Ros. Pues quedese por aora
nuestra disputa, aduirtiendo,
Enrique, que mi congoja,
ni es la que vos presumis,
ni la que os digo yo propia:
si la duda preguntareis,
el ser quien soy os responda. *Vas.*
D. Fe. Huuo mayor confusion?
huuo mas fiera ponçoña?
Cel. Muy diuertido os tenian
de aqueste jardin las rosas.
D. Fe. Hasta veres, que despues
se escondieron vergonçosas.
C. No os digo esso. *D. Fe.* Que dezis?
Cel. Que aduirtais, si esq̃ conformã
en vos la gala, y ingenio,
el que vna principal Mora,
sino Rosa, a vuestro gusto,
os estima mas que Rosa:
muy claro le hablè, mas quien
en los zelos se reporta? *Vase.*
D. Fer. Aguardad; valgame el cielo!
declararseme zelosa
Celima, y su hermana hablarme
tan confusa, è misteriosa,

en caso, que aun el discurso,
aunque discurre lo ignora;
que serà cielos la causa,
que en tanto abismo se esconda?

Sale Celin dando vn papel à Tronera, y sea por el paño enmedio del vestuario, quedandose don Fernando en el de mano izquierda, y luego sale por el de mano derecha Muley.

Tr. El darle yo esse papel
à Rosa. *D. Fe.* Perro, que hè oido?
Tron. Aunque soy algo aduertido
en este oficio, es cruel
resolucion de tu amor,
y mas si para despique
acaso me encuentra Enrique,
que gasta muy mal humor.
Mu. Celin en mi casa, cielos?
sin duda mi honor se abrasa.
Cel. Se que Rosa no esta en casa,
y assi aqueste. *Mu.* Què desvetura!
Cel. En viniendo le has de dar:
y aquesta animar te pueda,
que a Enrique a mi cargo queda
el saberle regalar.
Mul. Papel a Rosa? que he oido?
D. Fer. Sin duda que de tu mal,
ò amor, que encubriò neutral,
aqueste la causa ha sido,
y quiso hazerme cruel
vil tercero a vn deshonor.
Mul. Viose mas raro rigor?
ha muger, espejo infiel!
D. Fer. Mas pagaràme este aleue
el auerle aqui tomado.
Cel. Mira que de tu cuidado *Vase.*
fio la respuesta. *Tr.* En breue
serà, a lo que yo imagino.

Salen los dos juntos, y caesele à Tronera el papel por el lado de D. Fernando sin verlo Muley.

D. Fer. No lo serà, porque yo.
Mul. No lo serà; mas quien vio
tal pesar? *D. Fe.* Ha cruel tirano!
Tr. Al primer tapon zurrapas:
tomo que me hagan gigote.
D. Fer. Dicha fue alçar el papel.
M. Enrique. *D. E.* Señor. *M.* Rigores
si este oyò mi deshonor. *ap.*
D. Fe. Si el fiero amagido golpe *ap.*
de su agrauio oyò? *Mu.* q̃ quieres?
D. Fe. A disuadirle me impone *ap.*
mi lealtad: reñir a este.
Mu. Reñirle? que es lo que oyen *ap.*
mis dudas? Reñir'e? *D. Fer.* Si.
Mu Porq̃? *D. F.* Porque sin tu orden
aora al Duan. *Mul.* Ea, prosigue:
ò ya el veneno me ahogue! *ap.*
D. Fe. Le ha despedido, diziendo,
no estauas en casa, sobre
auerte visto èl entrar,
con que es fuerça que se enoje,
presumiendo que te niegas.
Mul. Y tienes razon, saliome *ap.*
mi rezelo verdadero,
porque esso mismo me expone
a salir yo de esta suerte.
T. Quiē no os conoce q̃ os compre.
M. Dissimular me conuiene. *ap.*
D. F. Bien encubre sus temores. *ap.*
Mul. Alcançale, y de mi parte
le diràs, que me perdone,
que deste fue inaduertencia
ser grossero a sus fauores,
que vea lo que me manda;
aquesto importa, rigores. *ap.*
Tr Yo irè con èl. *Mul.* Deteneos.
D. Fe. Cuerdo dissimula, y noble,
mas si yo lleuo el papel, *ap.*
todas seràn ilusiones. *M.* No vas?
D. Fer. Ya voy a seruirte:
leerele al punto, y conforme
viere en èl, arbitrarè *Vase.*
para este lance. *Tron.* Cogiòme;
mas yo me escurro. *M.* No os vais
mirad que os digo. *T.* San Iorge!
marrullerito es el viejo.

Mul.

Mul. Llegad mas cerca. *T.* Clauòse,
me huelen mal las narizes.
Mu. No importa; que mal se expone
mi sufrimiento a vencerme:
que teneis? *Tr.* Dos mil açotes:
yo llego, aunque en tu presencia,
como indigno a tus fauores,
somos el raton, y el gato;
q̃ quieres? *Mul.* q̃ tus trayciones
me dèn, alètte, vn papel *assele.*
que has escondido. *Tron.* Boluiòse
el sueño del perro zaque.
Mul. Ea, q̃ aguardas? *Tron.* Señores,
yo que papel te he de dar?
Mul. Que irritas a mis rigores?
vn papel que aqui te dieron.
Tr. De muestra es el perro, olìole,
a mi señor? *Mul.* A ti infame:
que miras? *Tr.* Señor, yo no se.
Mul. Que no se cayò en el suelo.
Tro. Si cayò, pero cogiòle
sin duda Enrique. *M.* No quieres,
pues desta suerte. *Và à sacar la daga, y*
Sa. d. F. Saliò mi sospecha verdadera.
Señor, que causa te impone
a enojarte assi? *M.* Templarme,
es lo que importa: enojòme
aqueste esclauo, y en èl
iba a mostrar mis rigores:
ven conmigo, que el papel
yo sè traydor, que le escondes.
Tr. Yo, señor? *Mu.* Calla, no hables,
no a mi colera prouoques.
D. Fe. No pude hallar al Duan.
Mul. Hallaràn le mis furores,
si de mi agrauio aueriguo
las euidencias conformes,
y hasta entonces ve delante,
sirva al silencio de norte. *Vanse.*
D. F. q̃ mal se encubre vn agrauio!
mas pues tu papel me impones
a ver de Muley ofensas,
yo harè que el tiempo las borre,
si puedo, pues del estoy
agradecido, y soy noble. *Vase.*
Sal. Rosa deteniendo à Celin.
Ros. No aueis de passar de aqui.
Cel. Esse es injusto desvio.
Ros. Como injusto, quando ya
que tengo dueño os he dicho?
pues si aquesto no ignorais,
què ocasion, ò que capricho
os ocasiona a este arrojo?
Cel. Que ocasion? el dulce hechizo
de tus ojos. *Ro.* Pese a ellos,
y tambien pese a vos mesmo,
pues que assi me ocasionais
este riesgo, este peligro,
en que aueriguo por cierto,
segun vuestro arrojo miro,
que no amais, ò que si amais,
solo os amais a vos mismo.
Cel. Deteneos, que arrojarme
hasta aqui causa ha tenido.
Ros. Causa? aquessa ignoro. *Cel.* Es,
que este gustoso delirio
os le explicaua vn papel,
que yo os embiè, si por mio
mereciò alguna piedad,
essa solamente os pido.
Aquesta ha sido la causa
de empeñar mi desvario
en disgustaros: y pues
no supo enojar vn niño,
y a por lo es, perdonad:
y si le aueis recibido,
mirad que me respondais.
Ros. Viose mas necio delirio!
como recibirle pude?
ni que hombre tan atreuido
huuiera, que me le diesse,
quando a mi decoro es visto;
aunque Enrique se antepoga, *ap.*
que el Sol no se ve tan limpio,
como èl fue siempre? *Cel.* q̃ cruel!
y si por algun destino

18 llegàra el papel a vos,
respondierais esso mismo?
Ros. No respondiera. *Cel.* Porque?
Ros. Por que al ver que, inaduertido
faltauais à mi atencion,
olvidandoos de vos mismo,
el desengaño, ò respuesta
os diera à vn tiempo mi brio.
Cel. En que? *Ros.* En no responderos,
que era el mas cuerdo castigo. *Va.*
Ce. Aguarda ingrata. *Sal d. F.* Señor,
con quien tan ayrado os miro?
ingrata: ya aqui Muley *ap.*
mucho se ofende este indicio;
quien olvidando à quien sois
se os atreue? *Cel.* Aqui es preciso
templarme, por ver si puedo
grangear à este con cariños:
vn criado fue, que necio
me impidiò el passo atreuido.
D. Fern. Criado? *Cel.* Si.
D. Fer. Y desta casa?
que mal finge! *Cel.* Si lo digo
no basta? *D. F.* A no creerlo *ap.*
quien lo duda? mas admiro
que de aquesta casa fuesse,
quando en ella el dueño mio,
que lo es della, y de vos siempre
el criado mas rendido,
aunque ha mandado que nadie
entre hasta aqueste retiro,
essos preceptos deroga,
con vuestro decoro inuicto,
y los que nacimos pies,
à la cabeça seguimos.
Cel. En todo eres cortesano.
D. Fe. Serlo con vos es preciso,
siquiera por aquel rato
que fui vuestro. *Cel.* Y à ser mio
bolvieras con gusto? *D. Fer.* No,
digo, que necio delirio!
que no, no porque no fuera
a mis aumentos principio
ser vuestro esclauo: mas como
os hallo mas entendido,
dixe que no, por juzgar,
que al ser de vuestro alvedrio
accion el darme à Muley,
à dezir, que si preciso
era tu mi quedar con vos,
señor, por desconocido.
Cel. Que estimas tanto a Muley?
D. F. Si señor. *Ce.* La causa admiro.
D. Fe. No basta comer su pan?
y otra que yo no auriguo. *ap.*
Pero esso no ha de estorvarme
à hazer en vuestro servicio
todo quanto me mandeis,
porque claro està que os miro
siempre como à quien sois.
Cel. Me pagas lo que te estimo:
y acetando tu promessa;
ya es declararme es preciso, *ap.*
pues èl me ha alentado, sabe,
que si acaso tu alvedrio
buscasse su libertad,
la hallarà en mi, si vn aliuio
me dieras, que està en tu mano.
D. Fe. En mi mano? que martirio!
Cel. En tu mano. *D. Fe.* Pues dezid:
cada acento es vn abismo! *ap.*
que me ofendeis en tardaros.
Ce. Es, q̃ yo a Rosa. *D. F.* q̃ he oìdo?
Cel. Adoro. *D. Fer.* Ha veneno.
Cel. Y con tu ayuda se afirmo
la victoria a mi esperança,
y la libertad que he dicho
tendràs, si la hablas en esto,
que a ti solo querrà oirlo.
D. Fe. De todo mi sufrimiento
me he de valer, imagino
que aueis errado el sugeto,
equiuoco el vuestro ha sido:
quereis dezir à Celima?
Cel. A Rosa es a quien te digo.
D. Fe. A Rosa? en toda mi vida
dè

de colera mas perdido
me he visto; mucho me espanto,
quando sois tan entendido,
que ameis a quien tiene dueño:
y mas quando, aunque examino
vuestro amor, no le hallo causa
para arrojo tan indigno
contra Mulei. *Cel.* Necio estais;
consejos yo no os los pido,
que llegan ciegos, y tarde,
para vn amor como el mio.
Y assi de mi parte vos
la aueis de hablar aduertido.
y aquestos doblones sean
de mi promessa principio.
D.Fer. Guardadlos, y reparad,
que fiaros dellos no es digno,
quando teniendo dos caras
imitā falsos amigos. *C.* Ha perro!
Sac. Cel. la dag. ya F. De mi amo abaxo
se engañara el q̄ le ha dicho.
Cel. A tu vida. *D. F.* La mia: *quitasel.*
assi defiendo el peligro.
Cel. Sin armas me dexas? *D. F.* Si,
q̄ el defenderme es preciso. *Ret. rase.*
mas mi amo viene. *Sal. M.* q̄ es esto?
Ce. Lāce cruel! *M.* Que es lo q̄ miro?
à cada passo vn rezelo! *ap.*
à cada encuentro vn indicio!
tu con armas? *D. F.* q̄ te espantas?
aqui importa diuertirlo. *ap.*
M. Pues di la causa? *D. Fe.* Fue solo.
Cel. Qu[illegible] intentarà este atreuido?
D. Fer. Que como el Duā mi señor,
i[illegible]clinado siempre ha sido
à las armas, y en España
ay Maestros tan peritos
en fabricar vna espada,
saber si era buena quiso
la suya, y que le aduirtiera
de passo algunos auisos
de destreza, que aqui ignoran,
por no estilar sus principios.
Y assi quando entraste estaua
executando esto mismo:
y vos, señor, pues cumpli
con lo que tocò à mi oficio,
y della os dixe el Maestro,
bolvè à embaynarla, aduertido,
que la licion que os he dado
es la que solo os suplico,
que obserueis, porque si errais
de mi aduertencia el estilo,
podrà ser no halleis Maestro,
que os dè tan cuerdo el auiso.
Cel. Que esto sufra? dezis bien:
desmintiò cobarde indicios;
mas templarme importa aora.
Mul. No sè que sienta, suspiros.
Cel. Y pues voy tan enseñado
de vuestra casa, y que miro
que es ya tarde, y que querreis
descansar, como es preciso,
quedaos, que lugar avrà
en ciertos negocios mios
à que os venia a buscar,
para mejor conferirlos
mañana bolviendo à veros.
Mul. Que permitais os suplico.
Cel. Rabiando voy de pesar! *ap.*
Mul. Que despues de auer sentido
no estar aqui, os acompañe.
Cel. Conmigo teneis cumplido;
Alà os guarde. *Mul.* Y èl a vos
tambien os guarde. *C.* Vn vestiglo
lleuo en mi; que vn vil esclauo
assi se me aya atreuido?
mas morirà viue Alà,
aunque lo esconda el abismo. *Vas.*
D. Fe. Mi peligro es euidente,
mas con amor no ay peligro.
Mul. Aguarda, Enrique; ha pesar!
no sè que dudoso indicio
me ha dexado este sucesso.
F. q̄ me mandas? *M.* Mas no es digno;
que este apure mis sospechas:

20 si lo es, porque si auerigüo
que èl la sabe, quien mejor
sabrà ayudarme al castigo?
que te passò con Celin?
D. Fe. Ya, señor, no te lo he dicho?
Mul. Si; mas yo me persuado
que fue assi. *D. Fe.* Si lo ha sido.
Mul. Dimelo por vida mia.
D. Fe. Mucho jurais, porque estimo,
señor, vuestra vida mucho,
pero otra cosa deziros
mal podrè, siendo vn esclauo.
Mul. Mas eres noble, y me fio
de ti en aquesta ocasion.
D. Fe. Si, pero yo nada he visto.
Mul. Si ya de ti me he fiado,
agrauio serà encubrirlo.
D. Fer. Es verdad, aquesto es hecho,
y ya el declararme es preciso. *ap.*
mas dime tu que rezelas,
para que tengas motiuo
de dudar en este lance
lo que he afirmado? *M.* Imagino,
que ne escordura que yo
me declare antes contigo.
D. Fer. Si es, que aunque obedecer
le toca solo a mi arbitrio,
si en la duda en que me hallo,
y en la que estàs tu indeciso,
contestan nuestras sospechas,
no ay ventaja al descubrirnos;
mas si no contestan, si ay,
y el riesgo quede por mio:
Porque mas facil es siempre,
malicioso en los indicios,
el engañarse vn criado,
antes que no el dueño mismo.
Mul. Dizes bien, y porque veas,
que tu vez me ha conuencido.
Celin. *D. F.* Ha penas! *M.* q̃ dizes?
D. Fe. Que es riguroso principio.
Mu. Ya en esso te has declarado.
D. F. Prosigue, pues *M.* Ya prosigo:
y Rosa. *D. Fer.* Tente, señor,
que harto con esso me has dicho:
Y supuesto que de mi
te has fiado, ya es preciso,
quando tu honor me confias,
reuelarte lo que he visto.
Sabe, señor, que son ciertas
las sospechas que has tenido:
Celin te intenta ofender,
èl se declarò conmigo,
y al reprehenderle intentò
vengarse, à que fue preciso
sacarle su propia espada,
como viste; no te afirmo
si mi señora te ofende,
que no lo sè, aunque auerigüo,
que si ella no fuera honrada,
como es fuerça auerlo sido,
no buscàra èstos medios,
para vencer sus desvios.
Mas lo que por mi lealtad
aora, señor, te digo,
es, que pues ya empeçè el trance,
y que de ti agradecido
me hallo con tantos fauores,
que pues aquesto te he dicho,
si encuentro ocasion, sabrè,
señor, por lo que te estimo,
traerte con la euidencia,
a vn tiempo lo vengatiuo.
Y hasta que esta llegue, sirva
este papel de testigo: *dasele.*
de Celin es, que a esse esclauo,
pienso que viste tu mismo
darsele, y o le cogi.
Repara bien en su estilo,
que yo te ofrezco otra vez,
q̃ cumplirè lo que he dicho. *Vas.*
Mul. Aguarda, porque no en valde
desde que te vi te estimo;
espera, que mi furor,
como fiero basilisco,
bastarà solo à matarme.

21

Y tu papel, pues testigo
has de ser en el processo
de mi agrauio, di tu dicho.
Mas ha cruel, que yo pongo
la letra, si tu lo escrito! *Lee.*
Quexarte Rosa; que oygo?
pese al pulso fementido,
que el caracter imprimiò!
mas prosigamos, suspiros.
Quexarte Rosa, de mi,
quando sabes que rendido
te quise antes de casada,
y te quiero, ya es indigno,
ni que finja con tu hermana,
quando sabes que el olvido
se fue con mi libertad,
y ambas estàn a tu arbitrio.
Que aun el biẽ de aquelle engaño
le nieguen a mi delirio!
creì que a Celima amaua,
y engañeme; ha cruel martirio!
No leo mas, porque quien duda
ya con tan claros indicios,
que juntos los dos me agrauian?
Quien pudiera al repentino,
como ellos ambos me ofenden,
ahogar en vn lazo mismo
sus vidas en vn instante?
Ha pese à los años mios!
Sepa el mundo que Muley
supo à su honor dexar limpio,
dando muerte; mas el caso
dirà lo que yo no digo.
Y mientras esso sucede,
obedecer determino
el mandato del Virrey,
yendo à executar yo mismo,
antes que mas tarde sea,
las ordenes, que he tenido,
y bolver presto a mi casa;
valedme cielos diuinos!
Vase, y sale Celim de noche, con vna llaue en la mano.
Cel. A penas sali de aqui,
quando mi amor insufrible,
valiendome desta llaue,
que el oro todo lo rinde,
y auisando à los criados,
que afuera me esperen, quise,
pues no està Muley en casa,
bolver arroïado, y libre,
ayudado de la noche,
à entrar por estos jardines,
por si de Rosa mi amor
vence su hermoso imposible;
vengando en aqueste esclauo
sus atreuimientos viles.
En silencio està la casa,
pero es ya tarde, ò aliuie
mi esperança mi temor!
que aunque treguas le permite,
ya me alienta, este es su quarto;
Amor, pues mi intento riges,
el designio fauorece,
pues que està en ti el conseguirle.
Entrase, y sale Don Fernando en cuerpo, con espada desnuda.
D. Fer. Apenas salì del lance,
donde titubeò lo libre
de mi aliento, y prometi
ser de mis lealtades lince.
Y apenas entre letargo
mortal ensayarme quise,
rindiendo al sueño aquel tiempo
que se descansa, y no viue,
quando me desperrò el ruido
de passos, que si percibe
mi oido, sin duda fueron
àzia essos verdes pensiles.
Y como està Muley fuera,
à cierto fin, que dirige
el mandato del Virrey,
si bien vendrà presto, quise,
pues que su honor me ha fiado,
saber quien mancha su timbre,
si fue Celin? si sera,

22 que a vn poderoso no impiden,
ni el riesgo, ni la atencion,
que es cauallo a quien le rige
su precipicio, no el freno;
pero es locura, ò terrible
aprehension: mas solo sea
la vista quien fiel registre
esta duda, que vna ofensa
aun basta que se imagine.
Pero àzia el quarto de Rosa
passarè primero.

Sale Rosa con vna vela en la mano.

Ros. Enrique. *D. Fern.* Que mal
encuentro tormentoso! *ap.*

Ros. Donde vas? que causa, dime,
a estas horas te ha obligado
a salir assi? *D. Fer.* Dezir podia
esso mismo a ti:
Sentir ruido en los jardines, *ap.*
y Rosa por acostar,
rezelos no seis tan linces.

Ros. De q̃ enmudezes? *D. F.* Señora,
la causa fue: que mal finge *ap.*
vna lealtad, sentir ruido,
y por ser tan tarde, quise
salir a mirar quien era;
mas quien duda q̃ le hizisteis vos?
y si esso ha sido assi,
(verè quien fue) permitidme
que me vaya. *Ros.* No te has de ir,
que lo que ayer no entendiste
en la causa de mi mal,
oy quiero que se descifre.

D. Fer. Saberlo a mi no me importa:
sin duda que es diuertirme, *ap.*
porque no vea el que entrò.

Ros. Grosero estais como libre:
no basta que yo lo mande?

D. Fer. Perdonad, que no distingue
politicas vn esclauo.

R. No os aueis de ir. *D. F.* Imposible
me parece esso. *Ros.* Porque?

D. Fe. Porque lo que toca à Enrique
es seruir à su señor,
y a vuestro honor aduertirle;
aunque a mi cargo no toque
esta aduertencia, que mire
por lo que a vos os deueis,
que tambien manchan su timbre,
sin disculpar resistencias,
de Celin arrojos libres:
y que aunque esta Muley fuera,
siempre en esta casa viue. *Vase.*

Ros. Aguarda, porque Celin,
ni el mũdo, aunq̃ mas me estime,
me harà faltar; mas quien es?

Sal. Ce. No os assusteis, no os admire.

R s. Como no? vos en mi quarto?

Ce. Si, Rosa. *Ros.* Suerte infelize! *ap.*
(sin duda Enrique le ha visto)
quien a este arrojo, dezidme,
os ha dado entrada? *Cel.* Amor,
que es dios, y vence impossibles;
pero a qui con quien hablauais?

Ros. Con quien?
con vos; disuadirle *ap.*
es forçoso en tanto empeño.

Cel. Pues à esso no contradize
el no auerme visto? *Ros.* No,
pues ya os auia visto, y quise
deziros lo que veuera,
por el dueño que la assiste,
esta casa Argel, por ver
si vuestro arrojo al cielo
os templaua, como espejo,
viendoos en èl: y pues visteis,
que ni vos, ni el mundo basta
a vencer este impossible,
que esperais, ò que intentais,
quando es mas facil medirle
del Sol los atomos, que
faltar à quien soy? *Cel.* Pues, dime,
no sabes que te he querido?

Ros. Vuestras locuras lo dizen.

Ce. Que me has pagado en desdenes?

Ros. Soy yo quien soy, no os admire.

Cel. Que olvidarte prometì.
Ros. Es verdad; mas no lo hizisteis.
Cel. Que no he podido vencerme.
Ros. Esso mi riesgo lo afirme.
Sale al paño Don Fernando.
Fer. A nadie he hallado, aunq atento
he visto la casa toda;
mas no es Celin? no saliò
mi sospecha mentirosa. *Ro.* Y assi.
Cel. No prosigas, calla, calla,
pues no te basta lo hermoso,
sino es à fuer de entendida
desvanecer mis çoçobras?
Que tienes razon confiesso:
mas que he de hazer quando locas
mis passiones me enagenan
à ossadias tan forçosas?
Ros. Que aueis de hazer? ay de mi!
vencer os, pues no se ignora,
que he sido escollo inuencible,
y que en mi no se ocasiona
aqueste arrojo de entraros
hasta aqui tan à deshora.
D. Fe. Ya de vn rezelo sali,
salir de estotro me importa.
Ros. Idos, pues, a que esperais?
no veis que no es justa cosa
que venga Muley, y os halle,
quando yo? *Cel.* No vendrà aora.
Ros. Pues que importa que no venga,
para saber que yo propia
guardo esta casa? *Cel.* Templaos.
Ro. Pues que intentais? *C.* q̃ pues sola
estais, y por vn acaso
tal vez las dichas se logran,
dexando a parte lo ingrata,
pues amor los yerros dora,
me perdoneis, si intentare,
pues la ocasion no lo estorva,
vencer mis desconfianças,
saliendo a vn tiempo de todas.
D. Fe. Ya passa a mas fuerte empeño,
si este barbaro se arroja.
Ros No pienso que hablais cõmigo;
pero desta suerte; ola. *C.* No llameis.
Ros. Como no? Enrique.
Cel. Sepulte el labio en tu boca
esse nombre, que me irritas
mas que piensas. *Fer.* Mas costosa
hallaràs essa experiencia
à no vencerte. *Ce.* Y pues notas,
que nadie me ha visto entrar.
Ros. Antes pienso que esso aora,
segun rezelo, os engaña,
que el mismo que os alborota,
Enrique os ha visto entrar,
y si arrojos le prouocan,
sabrà bolver por Muley.
Cel. Pues por essa razon propia,
quando es en vez de templarme
veneno que me inficiona:
y castigando el error,
de que vn esclauo antepongas
à mi valor, y que veas
son tus resistencias locas,
sabrè a su pesar; mas esto
solo ha de ser desta forma.
Mata la luz.
Ros. Que hazeis? *Cel.* Matar esta luz,
que a quien ciego se aprisiona,
para despeñarle basta
la passion que le desboca.
R. No ay quiẽ me ampare? *Sa. F.* Si ay,
que no ay inocencia sola.
Cel. Quien es? *F.* Quiẽ sabrà mataros,
aunque el abismo os esconda.
Cel. Eres Enrique? *D. Fe.* El valor,
sin hablar no te lo informa?
Cel. Que assi vn esclauo se atreua?
mas oy mi vengança.
Sacala espada.
D. Fer Acorta de razones.
Cel. Con tu muerte.
Entranse acuchillando.
D. Fer Esso lo diràn las obras.
Ros. Ay de mi! que de turbada

24 no mueuo el passo.

Sale Arlaxa con luz.

Arl. Señora que ruido es este?

Ros. Que el hado

juntò mis desdichas todas.

Dent. D. Fer. Muere traydor.

Celin. Muerto soy.

Ros. Echò el reste mi congoja.

Sale D. Fer. Ya con su muerte.

Dent. A. or Entrad dentro.

Ros. No viene vna pena sola!

criados son de Celin,

que al ruido: suerte penosa!

vienen à prenderte. *Arl.* Huir

es accion mas valerosa.

Dēt. Za. Entrad pues, y dadle muerte.

Ros. Ni en huir, ni en que te escōdas,

pues que van entrando ya,

esta tu aliuio. *D. Fe.* Que importa,

si està mi valor conmigo?

Salen Zayde, y Moros.

Zayd. Entrad, y la casa toda

mirad *D. Fe.* No serà muy facil,

quando ella junta lo estorva.

Za. Prendedle, porq̃ èl le ha muerto.

Muz. Matadle. *F.* A mucho se arroja.

Dent. Mu. En mi casa espadas, cielos!

Arlaxa, criados, ola.

Ros. Mi esposo; valgame el cielo!

Vase Rosa, y Arlaxa, y sale Muley cogiendo de espaldas à Don Fernando.

Mul. Que es esto? no ay quiē respōda?

Z. Que este hōbre à Celin ha muerto.

Mul. Ha sospecha escrupulosa!

q̃ en mi casa? *Mu.* En vuestra casa.

D. Fer. Aunque el aliento me ahoga,

no he de rendirme. *Mul.* Apartad;

dare à prision, pues no logran

temeridades tu vida.

D. Fe. Pero han logrado tu honra:

Mul. Eres Enrique? *D. Fe.* Yo soy,

que solo tu voz me postra.

Mul. Y à Celin mataste? *D. Fe.* Si.

Mul. Luego ya es razon forçosa,

que mi esposa? *D. Fe.* No la ofēdas,

que ella inocente. *Mu.* No abonan

estos lances a vn honor.

D. Fer. Yo lo abono, y esto sobra.

M. Pues que harè? *D. Fe.* Dissimular.

M. Y prēderte? *D. F.* Esso te importa.

que con prenderme consigues

deslumbrar la causa aora.

Z. Que dudas, porq̃ èl le ha muerto?

Mul. A la prision mas remota

le lleuad; estrellas fixas. *ap.*

ya es justicia rigurosa

el que pague vn inocente

lo que mi aliento os enoja.

Lleuadle pues; que aguardais?

que esto vea? mas que importa,

si antes de ver su suplicio

llorareis mi muerte todas,

tomando el cielo à su cargo

pagar accion tan heroyca? *Vase.*

Zayd. Atale bien essos braços.

Mor. Vaya a la prisiō. *D. F.* Cōgojas,

ya que a morir me lleuais,

solo os pido que piadosas

me descifreis el encanto,

ò la causa que ocasiona

boluer tanto por Muley,

secreto que en mi fe ignora;

pero que mas que ser noble,

y ser Español, que sobra?

IORNADA TERCERA.

Salen muy regozijados Muley, Rosa, Celima, y Arlaxa.

Mul. Ya he conseguido la dicha,

que desèe siglos largos;

viua esculpido tu nombre

en essos celestes Astros,

Principe inuicto.

Ros. Señor, dinos, porque la sepamos

la causa de tu alegria.

Cel. Que es lo que te ha alborozado?

Mirando à Rosa.

Mul. Que he de tener? el contento
mayor que eſperè en mis años,
la fortuna mas dichoſa,
el bien por mi no eſperado,
y alfin, vna dicha, en que
oy a vn miſmo tiempo gano
honor, y amiſtad; mirad
ſi eſtà bien exagerado.
Roſ. Què? es de Enrique?
Mul. Pues de quien
pudo ſer, quando notando
eſtais de mi coraçon,
que ſolo viue alentado
de ſu vida, indice fiel
del mobil de mis cuidados?
Enfin para que os detengo?
ſi como he dicho, informado
el Virrey de que es Enrique
oy el mas valiente eſclauo,
que tiene Argel, le perdona,
con aquel forçoſo cargo
de que ſiga nueſtra ley,
precepto de que me he holgado,
pues que con eſto mas firme
nueſtra amiſtad tendrà el lauro:
y que èl por librar ſu vida
en nada ha de hazer reparo?
Solo vn cuidado me queda,
y es, que al hallarme obligado
de ſu gran valor, quiſiera
ſatisfacer à eſte cargo,
con que en Argel ſe caſara
con alguna Mora, y no hallo
quien pueda ſer, porque cierto
que no tener me ha peſado
para eſta accion vna hija,
con quien oy pudiera vfano
lograr de ſu bizarria
en dulce coyunda el lazo.
Roſ. Y fuera, ſeñor, muy juſto,
zelos vamos mas de eſpacio, *ap.*
que vais juntando impoſsibles;
mas poco aueis reparado
oy en las Moras de Argel,
pues no hallais eſſa. *Mul.* Dudando
qual pueda ſer eſto y cierto
en Argel, mucho lo eſtraño.
Roſ. Y aun la ay en tu caſa. *Mu.* Que dizes?
Cel. Que intenta Roſa? *Ro.* El ſagrado
me valga aqui de mi honor,
à cuyo altar me conſagro
en tu caſa; que te aſſuſtas?
M. Pues no he de aſſuſtarme hallando
impoſsible en lo que dizes?
Roſ. No, pues tienes a tu lado,
ſino vna hija, vna hermana,
en quien has es traſladados
de mi amor firmes afectos,
y de tu obediencia el lauro.
Mul. Quien, Celima?
Celima. Aunque lo oygo,
pienſo que lo eſtoy dudando.
Roſ. Claro eſtà; ſalue eſta accion *ap.*
a qualquier necio reparo,
que ayan hecho en mis paſsiones,
pues amor que tan bizarro,
à la viſta de vnos zelos
ſupo vencerſe, y es llano
no fue culpado en lo menos,
quando en lo mas aſsi ha obrado.
Mul. Es cierto aqueſto? *Cel.* Señor.
Mul. Dilo para que es negarlo?
que ſerà el mayor contento
que me puedes dar. *Roſ.* Callando
te da el ſi, que la verguença
la voz embarga en los labios.
Cel. Dexme Roſa lo que quiere *ap.*
es fineza que la eſtraño.
Mul. Que me reſpondes? *Cel.* q̃ en mi,
no concederlo es errarlo:
mi voluntad eligiò *ap.*
por ley tu guſto. *Mul.* Los braços
me dà por aqueſſa dicha,
pues irè regozijado
a darle a Enrique eſtas nueuas,
porque aliuie el ſobreſalto

de su prision; canas mias *ap.*
reuerdecer podeis, quando
mirais brotar los contentos
en el jardin de mis años.
Ala os guarde; loco voy! *ap.*
mas todo lo pide el caso. *Vase.*
Cel. No me diras lo que intentas?
Ros. Con aqueste desengaño
el darte a entender, que el Sol
es del honor fiel traslado,
que aunq̃ accidentes le encubran,
siempre su esplendor sagrado
à pesar de aquellos que
su luz hermosa eclipsaron,
bueiue a brillar mas altiuo,
dexando solo en amagos
vanos vapores, que necios
se opusieron a sus rayos. *Vanse.*
Sal. D. Fe. En q̃ ha de parar, fortuna,
tu rigor, y tu inconstancia,
si mis desdichas procuras?
Verme esclauo no bastaua,
quando siruiendo a Muley
mis penas aliuio hallauan?
por vsar de tus rigores
a vn este aliuio me falta.
Fue culpa en mi ser leal?
mas culpa es si se repara,
que en ti siempre las lealtades
como trayciones se pagan.
Bien lo dize mi sucesso,
bien lo afirma mi desgracia,
pues viendo arriesgar en Rosa
su opinion, su honor, su fama,
atropellando por todo
diò muerte à su infame causa,
accion que preso me tiene
en esta lobrega estancia,
sitio que entre horrores nunca
viò del Sol la hermosa cara.
Sale Tr. Yo preso por vna muerte,
quando es doncella mi espada?
si acaso he nacido en Martes,
y lo han callado con maña?
D. Fe. q̃ ay loco? *T.* Si el serlo es dicha
en estos tiempos que andan,
con lo loco que te sobra
muchos cuerdos mejoraran.
D. Fer. No me diras lo que dizen
de mi accion? *Tr.* Que fue bizarra,
y por serlo tanto, a ti,
y a mi por concomitancia
pienso nos pondràn sin duda.
D. F. Dode? *T.* En dos palos mañana.
Matar a vn hombre en tu tierra
por el honor de tu hermana,
vaya, porque en fin allà
obrò forçosa tu espada,
que ay pendencias a q̃ vn hombre
no puede huirles la cara.
Mas venir a dar a Argel,
donde todas las mañanas
me miraua con gran tiento
esta inocente garganta,
por si de noche al sereno
me la auian puesto colgada.
Y sin irte, ni venirte,
esto es cosa que me espanta,
matar a vn Duan; confiessa,
que estaua tu calabaça
como suele estar la mia,
ò que obraste. *D. Fe.* Necio, calla;
que yo obrè como quien soy,
y si en el lance me hallara
oy, bolviera à hazer lo mismo.
Tron. Es por perderla doblada?
pues, dime, vieronte? *D. Fe.* No.
Tr. Hablauan de ti? *Fer.* No hablauan.
Tr. Ni peligraua? *D. F.* Tampoco.
Tr. Pues D. Quixote sin mancha,
quien diablos te metiò a ti
en lo que no te llamauan,
sin peligrar tu? *D. Fer.* Si, necio,
que essa diferencia se halla
del que es noble al que es plebeyo,
que el plebeyo se arriesgara

solo por guardar su vida:
y el que es noble, por su fama
arriesgar su vida intenta,
que para empeñarle basta
el serlo, y saber que el cielo
por injusticias no passa.
Tr. Digo, que me has convencido,
que es tu prosa de tal gracia,
que como a ti hablar te dexen,
nunca se te olvida nada.
Mas aparte el que te empalen,
que ya ay sobre donde cayga,
empalarme a mi, porque,
quando es burla tan pesada?
D. Fer. Aquel papel te culpo.
Tro. Fue vna culpa muy liuiana,
y hazer conmigo papeles,
los dexa en blanco la causa.
D. Fer. Ahorra de disparates,
y pues de salbarte tratas
preuente a morir. *Tr.* No quiero,
que muero de mala gana:
mas como assi me aconsejas,
quando tu tambien te hallas
tan pertinaz, que a matarle
bolvieras de nuevo? *D. Fe.* Calla,
que no distingues los casos:
si alli con rencor obrara,
fuera culpada mi accion:
mas si la razon dictaua,
ella me salva, y aduierte,
que aunque son tan encontradas
la Ley de Dios, y del duelo,
juntas a este caso se hallan,
que amparar a vna inocencia,
por castigar vna infamia,
ni el mundo, ni Dios lo culpa,
pues su prouidencia arcana
nos pone por instrumento
para vengar tales causas.
Tr. En todo tienes razon: *Ruido.*
mas por Christo, calla, calla,
porque alli siento ruido,
y si el miedo no me engaña,
es el verdugo. *D. Fe.* Paciencia,
si hemos de morir. *Tr.* Baraxas
parecemos de fullero,
pues el garrote nos mata.
D. Fe. Mas no es Muley? *Tr.* Si.
Sale Mul. La nueua
tan gozoso me adelanta,
que aun me detiene. *D. Fe.* Señor,
tu en esta lobrega estancia?
tu en mi prision, que fue justa,
solo por ser por tu causa?
Es venirme a consolar,
viendo mi muerte cercana?
que si esso es, es escusado,
pues su ceño no me espanta:
tengo de morir? *Mu.* No, Enrique,
no sè que secreto arrastra
en mirandole à mi afecto,
que antes mi alegria vfana
te trae por muerte vna vida,
y por sentencia esta carta,
Enseñale la carta.
en cuyas letras se incluye
tu libertad: y si estrañas,
que mi semblante no fuera
nuncio de aquesta embaxada,
no lo admires, porque fue
el gozo con que me hallaua
tanto, que èl mismo negò
razones a mis palabras.
D. Fe. Dexa, señor, que este esclauo
buelva a nacer a tus plantas.
Tr. Y permite que mi boca
de tus zapatos sea estampa,
que segun son para todos,
pienso que ay obra cortada.
Mul. Reportate, que a mi amor
no ay que agradecerle nada.
D. Fe. Que enfin estoy libre? *Mu.* Si;
mas con vna circunstancia.
D. F. Circũstãcia? *M.* No te admires,
que es muy facil allanarla,

quā lo te està bien. *D.F.* Pues dila:
no sè què me dize el alma. *ap.*
Mul. Es en Argel ley precisa,
que el que nuestros ritos guarda
dexando su Ley, à aqueste
grandes honores se le hagan,
libertandole su vida
del mayor delito que aya:
què te parece esta ley?
D.Fer. Aquessa ley en España
nunca la he visto observar;
mas si en tal lance me hallara,
y en algun Christiano viera
esse intento le arrancàra
la lengua viuen los cielos.
Mas pues no es del caso, passa
adelante; el coraçon *ap.*
inquieto se sobresalta
sin ver la causa. *Mul.* Temores; *ap.*
mal los principios aliana.
Pues pongo por caso, Enrique,
que el Virrey te perdonaua:
con esse cargo que hizieras?
D.Fer. Lo que hiziera declaràra
el caso, mas no me apures,
puesto que de veras no hablas.
Mul. Y si lo hablara? *D.Fe.* Que dizes?
Mul. Mas dificil que pensaua *ap.*
es la empressa; y si aun a mi
dezirtelo me mandaran,
que me respondieras? *D.Fe.* Que?
el respeto te guardàra,
que no sè que he visto en ti,
que esta obediencia me causa;
pero perdiera mil vidas
antes que se profanara
en mi, ni aun con el cuidado,
esse afecto, aquesta llama,
que en fervorosos incendios
està por oblacion vn alma.
Tr. Y si el dixera otra cosa
viue Dios, que le matara:
oygan, oygan, el señor perro
nos viene à pegar sus manchas.
Mul. Pues, Enrique; que pesar! *ap.*
hablemos claro: que ansia!
que te han perdonado es cierto,
mas es con la circunstancia.
D.Fe. Ea prosigue. *Mu.* Que dexes
tu Ley por la nuestra. *D.Fer.* Calla,
no pronuncies, no articules
tan sacrilegas palabras,
que ofendido el sufrimiento
solamente de escucharlas,
aun todo lo que te estimo,
para templarle no basta.
Que llamas dexar mi Ley?
faltar à quien sois que llamas,
sin que primero a esse globo
luciente espejo del Alva
bolviera en funesta noche
del Sol su radiante llama?
No ves que soy Español,
y Filipo mi Monarca
es de la Fè firme assiento,
centro en que siempre descansa?
No sabes, no reconoces,
aunque tan ciego te hallas,
que mi Ley es la mejor?
Mul. Yo no disputo aora, habla
à lo que yo te pregunto,
que essa question es cansada,
quando tu muerte, ò tu vida
en tu respuesta se aguarda.
Tr. Protesto à todos, que mi amo
con poder de los dos habla.
D.Fer. A vn Christiano coraçon
no le assusta essa amenaça:
pues dime, para que veas,
que el morir no me acobarda,
quien me traxo à esta prision,
no fue vna muerte la causa,
porque me empeñe a este riesgo?
no fue por ganar mas fama?
pues si por fama, que es humo
me expuse a morir, en que halla

que por mi Ley no me exponga,
quando es el premio, ò la paga
vna vida, que es eterna,
vna gloria, que no cansa?
Mul. No me hables en esso aora,
pues ves que el tiempo se passa.
D.Fer. Como q̃ no te hable en esto?
viue el mismo que agrauiauas,
que no tan solo a mi Fè
han de vencer tus palabras,
sino que la que en ti viue,
entre errores sepultada,
al bramido de mi afecto
he de lograr restaurada.
Mul. Respondeme a lo propuesto,
que mudar el tesson tratas
de vn peñasco en pretender
que pueda en mi auer mudança.
D.Fe. Pues mas facil es que aquesse
falte de su firme estancia,
que no que falte à mi Fè,
porque mi Fè nunca falta.
Mul. Repara, que has de morir.
D.Fe. Y tu en esso no reparas?
Mu. Que acabas tu juuentud.
D.Fer. Y la tuya no se acaba?
Mu. Que arriesgas la propia vida.
D.Fe. Y tu no arriesgas el alma?
Mu. Tres horas te doy de plaço.
D.Fe. Y aun essas en ti no aguardas:
pues que sabes si este instante
solo de viuir te falta?
Mul. Mira que vn pueblo es cruel.
D.Fe. Mira que vn Dios te amenaça.
Mu. Y has de darme la respuesta.
D.Fe. Y has de darle cuenta larga.
Mu. Y que en tu Ley, ò la mia,
tu muerte, ò tu vida se halla.
D.Fer. Y que la gloria, ò tormento
està en darla buena ò mala.
Mul. Necio seràs sino estimas
la vida, que es tan amada;
mas voyme, que en este plaço
lo veras mas bien. *D.Fe.* Te engañas
mas antes, que en esse mismo
veràs mi verdad mas clara.
Mu. Pues Alà te guarde, Enrique.
D.Fe. Pues es Dios, èl vea tu causa.
Mu. Muerto voy; mas otro medio
sabràn intentar mis ansias. *Vase.*
Tr. Malo, que à Capilla huele.
A señor. *D.F.* Necio, à quiẽ llamas?
Tron. A Muley, para dezirle
que el poder te reuocaua,
y que hablauas por ti solo.
D.Fe. Porque? *Tr.* Porque renegaua.
D.F. De quiẽ di. *T.* De vn tabernero,
que vende vino por agua,
que en lo demàs no era facil,
quando tengo Fè, que basta
para dar trecientas cozes
à quien me hablarè palabra.
D.Fer. Que te parece, Tronera?
Tro. Que no lo soy, pues me hallaua
de muy cuerdo con valor
para ayudarte; bien aya
quien te pariò, en todo alfin
eres Español, que basta,
tierra en q̃ aunq̃ a Dios se ofenda,
son de flaqueza las faltas,
no de Religion, pues vemos,
que el que mas vicioso se halla
embestirà con mil menudos,
si acaso en su Fè le hablan.
D.Fe. Dizes bien, pero ya, amigo,
solo tres horas nos faltan
de vida. *Tr.* En llegando a esso,
viue Dios, que se me acaba
todo mi orgullo. *D.F.* Pues como
tan presto el valor desmaya?
Tron. No desmaya; mas morir,
como no es dos vezes cansa,
y mas si me acuerda el miedo,
que para empalar nos sacan,
por lacayos los verdugos,
y por sillas las albardas

de dos hermanos borricos,
que en qualquiera parte cansan:
y que nos cercan aprisa
con tanta lengua sacada
aquestos señores perros,
como si fueran à caza.
Que empieça à entonar la solfa
el chillador de ventaja,
y le lleuò el contrapunto
con vna gran bofetada.
Que dà sobre mi la chusma,
y lo paga mi garganta,
sin que se halle vn Confessor
por vn ojo de la cara:
y alfin. *D. Fe.* Que necia locura!
pero ruido siento, calla.
Tro. Deuen de venir los Christos.
D. Fe. En Argel? *Tr.* Y es cosa clara,
que como es Dios infinito,
en qualquiera parte se halla;
mas aqui de Dios apelo
de sentencia tan malvada,
que no han passado tres horas,
ni vna, ni media, no es nada!
viue diez, que và de veras.
Señor Alcayde, ò Alcayda.
D. Fer. Mas aguarda, no es Celima?
Tr. Pues no se mira en las barbas?

Sale Celima.

Cel. Ea, valor, pues amor,
y Muley es quien te embia, *ap.*
si a Enrique vences, bien puedes
dezir que me dàs la vida.
D. Fer. Señora, pues vos aqui,
y a mi prision? serà dicha,
pues que sin lisonja sois
en tantas sombras el dia.
Cel. Si, Enrique, pues acabada
la amenaçada ruina,
que en el vmbral de tu muerte
iba amagando a tu vida,
gozosa quise traerte,
por ganarme las albricias,
la nueua de que el Virrey
con liberal bizarria
te ha perdonado. *D. Fer.* La nueua
es dadiua de vos misma,
yo os lo agradezco, y os juro,
que està mi humildad corrida
de no hallarse con mil mundos,
no para daros albricias,
sino para en holocausto
rendirlos à vuestra vista.
Cel. Yo os lo estimo, pero ya
me han dado a mi muy cumplidas
estas albricias. *D. Fer.* À vos
quien, señora? *Cel.* Cierto enigma
que anda en Argel encubierto.
D. Fe. Encubierto? *C.* Le incriminan
vna muerte, y libertarse
espera con vuestra vida.
D. F. No os entiendo. *C.* Entēdereisme
quando aduirtais que el enigma
es amor, vos agressor,
y vna Mora la ofendida.
D. Fer. La ofendida? *Cel.* Si, de vos
lo està, pues ha muchos dias
que os quiere, sin que entenderla
querais, ni aun por cortesia.
D. Fer. Nunca he reparado en ello;
mas mi humildad mal podria
reparar en vn delirio.
Cel. Iuzgo que es ella entendida.
D. Fe. No en la eleccion. *Ce.* Si lo es.
D. Fer. Mucho me honrais. *Cel.* Soy su amiga,
y me pidio os lo dixesse
de su parte, y de la mia.
D. F. De vuestra parte? *Ce.* Es q̄ somos
las dos vna cosa misma.
D. Fe. Pues no ve que soy esclauo?
Cel. No os quiere libre, y seria
facil ser señor de muchos,
si es que acetais esta dicha.
D. Fer. Sin el gusto de Muley
no serà accion permitida.

Cel. Si serà, pues èl lo quiere;
ved si ay causa que lo impida?
D. F. Si ay. *Cel.* Pues dezidla luego.
D. Fe. Huvo duda mas prolija? *ap.*
que lo estimo, mas no puedo
dar voluntad que no es mia.
Cel. Porquè? *D. F.* Porq mi alvedrio
à otro destino se inclina.
Cel. Viose mas necio desayre? *ap.*
e aro hablais por vida mia.
D. Fe. Perdonadme. *Cel.* Pues yo sè
que en Argel dierais embidia
à muchos, siendo su esposo.
D. Fe. No apetezco aquessas dichas.
Ce. Pues què conoceisla? *D. Fer.* No;
mas si la viera algun dia,
le dixera aquesto mismo.
Cel. Si, mas fuera grosseria.
D. Fe. No fuera. *Ce.* Pues pongo caso
que yo fuera aquessa misma,
que me respondierais? *D. Fe.* Yo?
guardandoos la cortesia,
esto mismo respondiera.
Cel. Huvo mas grossera embidia? *ap.*
luego quereis à otra dama?
D. Fe. Mi razon no os lo publica?
Cel. Y que acaso està en Argel?
D. Fer. Si està, mas esta cautiva.
Cel. Os quiere? *D. Fe.* Creo que si.
Cel. Es firme? *D. Fe* Nace o sin vista.
C. Y es muy hermosa? *D. F.* Lo es tāto
que al Sol los rayos le eclipsa.
Ce. Conozcola? *D. F.* Por el nombre.
Ce. Pues quien es? duda prolija! *ap.*
D. F. Quiē es preguntai? *C.* Si, Enrique,
que aun pintada me dà embidia.
D. Fe. Pues es, señora, mi Fè,
que en mi es la dama mas fina.
Cel. Que gran susto me avrà dado;
bolvè à viuir ansias mias! *ap.*
notable tema teneis,
los Christianos! *D. Fe.* Es precisa
esta atencion en nosotros.

Cel. Si mas exemplares miras
de lo contrario en Argel.
D. Fe. Lo malo nunca se imita.
Cel. De tu perdon el grauamen
le has sabido? *D. Fe.* No se olvidan
en mi tales cosas. *Cel.* Pues
tan poco aprecias tu vida,
q̄ quieres morir? *D. Fe.* Es justo.
Cel. Mira que Muley te estima.
D. Fer. Primero soy yo que todo.
Cel. Y si esto no te obliga,
passion que cruel me arrebata
sin poder ya reprimirla,
que aunque la ocultè en mis ojos
viste su euidencia escrita?
Ea buelve acà, y admite,
siquiera por cortesia,
lo que te pide mi ruego.
Tr. Bolverse es cosa de risa.
C. Porque? *T.* Es vn puerco, y por esso
pienso que no se te inclina.
Ce. Què aun la mas leue esperança
me has de negar? *D. Fe.* Si, Celima.
C. Porq̄? *D. Fe.* Porq̄ soy Christiano,
y nuestra ley es distinta.
Cel. Dexando la tuya puedes
lograr mi amor en caricias.
D. Fe. Y tambien tu con lo propio
à mayor grandeza aspiras.
Cel. En mi es impossible aquesto.
D. Fe. Pues ten ponderete à ti misma.
C. Que en fin te resuelves? *D. Fe* Si;
y no te dexo ofendida,
que dexarte, y no por otra,
es culpa, pero no es mia.
Cel. Es verdad, y porque veas;
que es mi passion bien nacida,
y que entre los propios riesgos
mas alentada se anima:
O y he de lograr accion,
aunque à costa de mi misma,
tan grande, que el mismo tiempo
la duda, aunque la repita;

no te ves preso? *D. Fe.* Es verdad.
Cel. Y que ya por ley precisa
has de morir? *D. Fe.* No lo niego.
Cel. Ay remedio? *D. Fe.* No se mira.
Cel. Puede librarte Muley?
D. Fer. No, porque en ello peligra.
Cel. Y caso que yo pudiera,
no era perderte? *D. Fe.* Tu misma
te respondes, que en España
mal yo a verte bolveria.
Cel. Pues porque veas, Enrique,
que en ay en Argel quien podria
prestar bronces a la fama,
y que el que amar determina,
por darle gusto al amado,
del su yo propio se priua,
yo he de librarte. *D. Fe.* Que dizes?
Cel. Que aunque te pierda yo misma,
y aunque mi vida le arriesgue,
oy me has de deuer la vida.
D. Fe. La vida. *Ce.* Si, q̃ aquesta puerta
cay al mar, en cuya orilla
hallaràs surto vn baxel,
accion en mi preuenida
temerosa deste lance.
Gozoso a España camina,
que yo quedarè en Argel
à llorar la suerte mia;
mas si es que acaso de mi
te acordares algun dia,
no me estimes esta accion,
que es de mi nobleza hija,
sino el que yo a ti te libre,
quedandome yo cautiua.
Aquesta es la llaue flecha,
Arrojale vna llaue.
que es bien de mi la despida,
pues me sabe dar la muerte.
Luego al instante te libra,
y di a las damas de España,
pues de firmes se acreditan,
si obraran en el empeño,
como ha obrado en èl Celima:
y Alà te guarde, que el llanto;
remora ya de mi vista,
aun las palabras me niega,
para explicar mis desdichas. *Vase.*
D. Fer. Aguarda, espera, señora.
Tr. Hombre, donde vas? que hazes?
D. Fer. A pagar la bizarria
de heroyco aliento, que sabe
comprar con peligros propios
agenas tranquilidades.
Tron. Dexemos de lo quear,
que por Christo que me enfada:
y pues ya cerrò la puerta
no aguardemos a que anden
con nosotros al mohino.
D. F. Aparta, necio. *Tr.* No es facil,
libremonos. *D. Fer.* Como puedo,
si a Muley he de esperarle?
Tro. Pues trayte alguna prebenda,
para que assi tu le aguardes?
Dexemos los cumplimientos,
y pues ya cumpliò tu sangre
con matar a su enemigo,
y aconsejar que dexasse
su error, libremonos pues,
que no ha de baxar vn Angel
à dezirte que te vayas.
D. Fe. Es verdad, mas si se errasse
el lance, que hemos de hazer?
Tro. Què? apelar a los pulgares,
cachete mayor de marca,
y pare donde parare:
presto, que siento ruido.
D. Fer. El temor es quien lo haze;
pero por si acaso vienen,
para assegurar el lance,
ponte tu en aquella puerta,
por donde es fuerça que baxen,
mientràs yo voy a mirar
àzia donde estotra cae.
Alça la la llaue.
Ea, fortuna, esta vez
te he menester fauorable,

que

que como en mi amparo estes,
no temo vanas señales
de mal preuistos agueros,
q̃ en mis ideas combaten. *Entrase.*

Tro. Digo, que yo me conformo;
mas ola mira no tardes,
que soy muy flaco de miedo.
Que fuera que se librasse
mi amo, y no yo, fortuna?
mal aya mi suerte infame,
que siempre me dà lo peor.
Iesus, que miedo tan grande!
que obscuridad! yo me pierdo:
alli se assoma vn gigante;
tente hombre, que soy mosquito:
aqui el pellejo haze echarme,
viene vn çorro, tente, tente,
no me conoces vinagre?
Mas por Dios que va de veras
el miedo, con la del Martes.
Plegue a Dios, ingrato dueño,
que si es que intentas librarte,
cayga sobre ti; San Bruno!

ruido dentro.

sin duda llegò alcançarle
oy mi maldicion.

Dent. D. Fer. Valedme cielos
en tan fiero trance!

Tr. No es esta su voz? ha penas!

Sale Don Fernando lleno de polvo.

D. Fer. Toquè en la puerta la llaue,
cielos, quando de improuiso
el sitio miro arruinarse,
con vn estruendo terrible,
con que la luz apagarse
pudo al polvo, y no sin dicha
logrè del riesgo escaparme.

Tr. Aqui anda duende sin duda.

D. F. Mas quiẽ està aqui? *T.* S. Iaques!

D. F. Quien và? *T.* Antes ya se ha ido.

D. Fe. Tronera. *Tr.* Señor, que traes?
tu a obscuras? que ha sucedido?

D. Fe. Assombros, penas, y azares,
ha pese al infausto aguero!
mas a su pesar librarme
he de conseguir. *Dent.* Entrad,
su muerte no se dilate.

D. Fe. Segundo acaso, fortuna!

Tr. Ya escampa, y llouia a canales.

Dent. Mu. Aguardad, esperad fuera
hasta ver si le persuaden
mis razones. *Muz.* Tu precepto

Llegan con Muley los Moros, y Muza hasta el passo y sale Muley, y vanse ellos.

nos templa; mas al instante,
sino que tu fauor le valga,
ha de morir sino lo haze.

Tr. Ea, desta vez me empalan.

Mu. Salte fuera. *Tr.* Como salte?

Mul. De la prision, que estàs libre.

Tro. O Renegado de lance,
que estàs cerca de salvar
tu primero disparate!
viuas mil años, seor Enrique,
dexe bastè aora empalarse, *Vase.*
que aqui quedo yo. *D. Fe.* Señor,
quien duda que mis verdades
te avràn convencido, y bueluès?

Mul. Aora de esso no me trates,
sino solo me responde
a lo que te preguntare,
aduirtiendote, que Muza
espera alli, y que librarte
no es possible. *D. F.* No es possible?

Mul. No, Enrique.

D. Fern. Penoso lance!
pero necio estoy; pregunta,
que a todo he de estar constante.

Mul. O si mi razon lograra *ap.*
lo que el rigor no es bastante!
bien sabes que aqui llegaste
pobre, y misero cautiuo.

D. Fer. Bien lo sè, y que por ti viuo,
pues que noble me amparaste,
queriendo en esto imitar
à quando llegaste aqui,

veinte años avrà, y Hali,
padre de Celin, passar
te quiso por tu nobleza
desde esclauo a ser señor:
Y tu atento a su fauor
dexaste tu Ley, baxeza
indigna de cometer
siempre vn coraçon Christiano.
Mu. Tambien sabras, y no en vano,
que te he llegado a querer
tanto, que dudò mi afecto
la causa que le ha obligado.
D. Fer. Y que mi amor te ha pagado,
sin apurar el secreto.
Mul. Que te he fiado mi honor,
accion tan escrupulosa.
D. Fer. Y que esta inocente Rosa,
y assi el culparla es error.
Mul. Y que perdiera por ti
mil vidas si las tuuiera.
D. Fe. Y tambien yo las perdiera,
si mil se hallaran en mi,
mas aunq̃ a esto es biẽ me obligue,
no es justo acordarlo, pues
naci tu esclauo. *Mul.* Si es,
porq̃ importa. *Fe.* Pues prosigue.
Mu. A que està vn hombre obligado
de nobleza, y de valor?
D. Fe. A saber guardar su honor,
sin dexarle desayrado.
Mul. Y en ofensa rigurosa,
a que si el riesgo ha aduertido?
D. Fe. A morir de bien nacido,
ò a matar, que no a otra cosa.
Mul. Y si la accion va lograrla,
èl librarse no quisiera,
fuera valor? *D. Fer.* No lo fuera,
que era accion desesperada.
Mul. Pues, Enrique, essa aduertida
respuesta ser a tu estrella,
pues consiste solo en ella
tu libertad, y tu vida.
Como amigo precediste,
como cuerdo examinaste,
como honrado me vengaste,
y al fin como noble hiziste.
A muerte estàs condenado,
tu perdon solo en ti està,
sino me admites, serà
solo tu intento culpado.
Yo te he querido auisar,
deues mi riesgo, y el tuyo;
con tus razones te arguyo,
no tienes a que apelar.
D. Fe. Es verdad, mas si es dezirme
que falte a mi Religion,
no es facil, que tu razon
no ha de poder reduzirme.
Mul. Sabes que el plazo ha llegado,
que dì en nombre del Virrey,
y que sin dexar tu Ley,
toda esperança ha faltado?
D. Fe. Que el plazo ha llegado sè,
y tambien que he de morir.
Mul. Pues que te obliga a insistir?
D. Fe. El que estoy firme en mi Fè.
Mul. Vence esse ardor sin segundo,
y da a mi ley rendimiento.
D. Fe. No irrites mi sufrimiento,
que darè vozes al mundo.
Mul. Que en fin te resueluès oy
al cruel martirio inhumano?
D. Fer. Si, porque naci Christiano,
y siempre he de ser quien soy.
Mu. Mira, no ay bien q̃ me quadre.
D. Fe. No ay que mirar, esto elijo.
Mul. Que te estimo como a hijo.
D. Fe. Y yo a ti como mi padre.
Mul. Mas valgame mi passion,
que al pronunciar este afecto,
no sè a que oculto secreto
latiendo està el coraçon.
D. Fer. Mas valgame mi cuidado,
que al pronunciar satisfecho
de padre el nombre, mi pecho
siento que se ha alborotado!

Mul.

Mul. Quien eres; que no es posible,
segun en ti llego a ver,
que noble dexes de ser?
D. Fe. Noble soy. *Mul.* Y es infalible;
mas no he de templarme hasta
que de tu heroyco apellido
sepa el timbre. *D. Fe.* Pues ha sido
el de Guzman; ve si basta.
Ma. Aguarda; Guzman dixiste?
D. Fe. Si, que en tan honroso intento
fuera borron de mi casa
tener mi nombre encubierto.
Mu. Pues què te llamas Enrique
de Guzman? *D. Fe.* No, q supuesto
fue el Enrique. Don Fernando
es mi nombre. *Mu.* Graue aprieto!
y eres de Malaga? *D. Fer.* Si,
que esso solo ha sido cierto.
Mul. Don Fernando de Guzman,
y en Malaga? *D. Fer.* No lo niego.
Mul. De esse nombre, y apellido
ay otro allà? *D. Fer.* No por cierto.
Mul. Tuuiste acaso otra hermana?
D. Fer. Pienso que està en vn Cõueto.
Mu. Si es lo que oygo ilusion? *ap.*
y viue tu madre? *D. Fer.* El feudo
pagò de mortal. *Mu.* Ay patria! *ap.*
no sè que me dize el pecho,
que aunque lo siento lo dudo.
tu padre muriò? *D. Fe.* Si es muerto
ò si viue aun no lo se,
porque quedè tan pequeño,
que apenas le conoci:
y avrà casi el mismo tiempo,
que ha que tu llegaste aqui:
que vn dia se saliò huyendo
de Malaga, y desde entonces
mas nueuas dèl no tenemos.
Mul. El mismo tiempo ha que falta?
D. Fer. Si señor. *Mul.* Raro desvelo!
y di, como se llamaua? *ap.*
pendiente a su labio quedo. *ap.*
D. Fer. Don Vicente de Guzman.
M. Calla por Dios, q me has muerto,
que a vezes vn gozo mata,
como no auisa al contento;
Don Vicente? *D. Fe.* Si, mas que
te ha assustado?
Mul. Que esse mesmo,
sino te han dicho quien soy
mis preuenidos afectos,
mi voz te lo dize aora,
no sin regozijo al serlo.
D. Fe. Mi padre? *Mu.* Si; abraçame.
D. Fe. Mi padre vos? *Mu.* El deseo
no anticipa la euidencia?
D. Fe. No es possible, ni lo creo.
Mul. Como no? el coraçon
no està al pulso latiendo,
fiel volante, que señala
esta verdad? *D. Fer.* Mas à esso,
tambien me lo contradice
otra señal que en vos veo.
Mul. Y qual es? pues desde que
mis contrarios me siguieron,
por el disgusto que tuue
en Malaga, y busquè puerto
en vna naue pensando
passar a Cadiz, violento
el Astro se me mostrò,
pues que de vn Cossario fiero
era, y prisionero fui;
hasta que en Argel fue precio
del Diuan, y aqui he viuido
hasta aora; aquesto es cierto,
y en tal estado me puso,
porque conuine en sus yerros,
faltando a mi Ley; que caso
te haze duda?
D. Fernand. Esse mesmo:
pues quien faltando a su ser
degenerò à otro ser nueuo,
faltando en su pecho aquel
caractèr fixo, que impresso

viue por Fè en el Christiano,
mas lince quanto mas ciego.
No es mucho, no, que en mi acciõ
entre assombros y rezelos,
dude euidencias confuso,
batalla desconociendo:
y me aduierta el coraçon,
como al fin fiel consejero,
que à conocerte no basten,
aunque mas discurra en esso,
essas señas que en ti estraño,
pues es forçoso argumento,
que a quien borro las del alma,
desconozca las del cuerpo.
Mul. Ya esto y perdido, y no es justo,
que assi me acuerdes mis yerros.
D. Fe. Si es, porque siempre estàs,
mas capaz de conocerlos.
Mu. Dexa esso aora.
D. Fern. Antes aora
con mas razon te lo acuerdo.
Mul. Despues aurà tiempo, calla,
no me trates ya mas dello.
D. Fe. Si el tiempo vna vez se pierde,
no es facil hallar el tiempo.
Mul. Si; pero para librarte
fingir fuera buen remedio.
D. Fer. Si Dios me quiere librar,
no ha menester fingimiento.
M. No te di el ser? *D. Fe.* Tu lo dizes,
aunque a essas señas lo niego.
Mul. No me deues obediencia?
D. Fe. Solo en lo que fuere bueno.
Mul. El bruto obedece? *D. Fe.* Si;
mas como bruto en efecto.
Mu. Te resuelves a morir?
D. Fer. Essa es la vida que espero.
Mul. Y a no respetarme?
D. Fer. Es justo. *Mu.* Como justo?
D. Fer. Assi lo creo.
Mul. Pues di la causa? *D. Fe.* Porque
contra la Fè no ay respeto.
Don. Za. Ya aquesto es mucho
espe. ar, contra todos.
Mul. Que desvelos!
librate por essa puerta
que cae al mar, que yo quedo
a defenderte, pues miras
que es desesperado intento
el no aparecer la vida.
D. Fe. No lo es en casos como estos;
fuera de que no es cordura
librarme, quando te arriesgo.
Mul. Mira que vienen.
D. Fern. Que importa?
antes llamarlos pretendo.
Llegad. *Mul.* Calla, no llegueis,
que ya intenta hazer.
D. Fernand. No intento.
Mu. Lo que le manda el Virrey.
D. Fern. Christo es el Dios verdadero.
Salen Zayd y algunos Moros.
Zayd. Llegad, sacadle la lengua
a esse Christiano blasfemo.
Mul. No hagais tal.
Mor. Esso es querer
faltar al Virrey. *Mul.* No quiero,
no le lleueis. *Zayd.* Que aguardais?
Fer. Llegad, que en mi sangre espero
renacer a mejor ser.
Zayd. Lleuadle, pues.
Muley. Que tormento!
primero veràs mi muerte.
Zayd. Aparta, Muley, que es esto?
Mul. Que està inocente este Jouen.
Zayd. Inocente? quando vemos
que matò a vn Duan.
Muley. Si, que yo
solo he sido quien le ha muerto.
Mor. Estàs en ti? *Mu.* No te espantes
que causa basta nte tengo. *Lleuãle*
Muz. Calla, sino es que al Virrey
quieres que de quenta dello.
Mul. Que importa que se la dès,

si con su muerte yo muero?
Zayd. Fue el delito muy atroz,
su vil muerte executad.
Mul. No le mateis, aguardad;
ha pesar, que hasta tu voz
aprisionas en el labio!
bolved, bolved, cruel passion!
mirad que tuvo razon,
mirad que vengò mi agravio:
mirad, con causa me aflijo,
que es impropia tal crueldad,
que esta inocente mirad,
que a quien matais es mi hijo.
Pese al discurso cobarde,
que a tan mal tiempo aguardò
librar su vida! mas no,
que èl se perdiò; pero tarde
es la quexa, y aun en vano,
que aunque me ciega mi error,
conozco que en su valor
obrò alfin como Christiano;
mas poco a poco he llegado
adonde el suplicio espera.
Tod. Muera el vil Christiano, muera.
Mul. Aguardad, que yo el culpado
he sido, mi Enrique no,
mi hijo Fernando dezia,
nadie mis vozes no oia;
mas quando a vn triste se oyo?
Ya de la gente el tumulto
dà à entender que vàn llegando:
ya el martirio và empeçando,
ya le veo, y dificulto
padecer con èl la muerte,
estorvando injustos modos;
pero yo a pesar de todos
lo estorvarè desta suerte. *Vase.*
Zayd. Muera ya, porque assi queda
tan cruel delito vengado.
Sale Mul. Aguardad, que ya a su lado
và quien ayudarle pueda.
Zayd. Que hazes Muley? no miras
que assi enojas el Virrey?
Mul. No enojo, que assi la ley
sigo de noble; las iras
emplead en mi, que constante
la muerte espero severa.
Salen las damas.
Cel. Quien, traydores? pena fiera!
Ros. Quien dezid? suerte inconstante!
C. A Enrique ofende? *R.* A mi esposo
le olvida de su cordura.
Mul. Vna discreta locura
de vn coraçon animoso,
nadie me estorve imprudente,
que su vida he de librar,
aunque supiera arriesgar
la mia propia.
Descubrese Don Fernando en el suplicio, y toda la compañia sale al tablado.
D. Fern. Detente;
que vida, di, inadvertido,
lograràs estando muerto,
si a mi Fè no estàs despierto,
que luz has de ver dormido?
Mul. Si el ser me deues, no aqui
te niegues à este atributo.
D. Fer. Es que de ser tronco el fruto
no te ha aprouechado a ti.
Mul. Olvida aquessos engaños,
y advierte que no es razon
malogre tu obstinacion
oy a tus floridos años:
mueuate el dolor que imprimo
en mi pecho al fin diamante.
Cel. Mueuate vn amor constante.
Ros. Mueuate lo que te estimo.
Mul. Mira que tu fin se vè,
sin que yo pueda, ay de mi!
salvarte del riesgo. *D. Fer.* A ti
mal te salvaràs sin Fè.
Mul. Librandote mi desvelo,
llegarà a estar convencido.
D. Fern. Y yo con que arrepentido

le pidas perdon al cielo.
Mul. Tu ley dexa. *D. Fer.* Es ilusion.
M. Pues que es lo que dizes? *F.* Digo,
que te amenaza el castigo,
mas que te llama el perdon.
Mul. Convencerme no podrà
tu intēcion. *D. F.* De q̃ lo infieres?
Mu. Soy diamante. *D. Fer.* Si lo eres,
mi sangre te labrarà. *Muere D. F.*
Mu. Calla, que aunque essa razon
aun no del todo he entendido,
no sè que oculto sentido
le ha dado à mi coraçon,
que aunque mas a responder
te và mi sangre advertida,
no puede, porque corrida
se và a su centro a esconder.
Mas tarde el remedio invoco,
pues que ya en colmado fruto
de mortal pagò el tributo.
Zayd. Que hazes Muley? estàs loco?
Mul. Si lo estoy, y estarlo alabo
al dolor con que me aflijo,
que el que mirais es mi hijo,
de su propio padre esclavo,
que a tal le traxo su suerte,
hasta oy de mi no sabido;
mas pues no le imitè en vida,
imitarèle en la muerte.
Moros quantos en Argel
testigos sois de mi error,
sedlo tambien del acierto
desta luz que me alumbrò,
desta sangre que vertida
todo vn diamante labrò.
Mas va con la luz que alcança
mi errada desatencion,
que pequè, Señor, confiesso
anegado en mi dolor.
Muz. Que dizes, Muley? *Mul.* q̃ ya
no soy Muley, solo soy
otro cisne, que al compàs
desta cytara de amor,
en las honras de su muerte
canta con mas dulce voz.
Que soy enfin. *Tod.* Calla, calla;
no pronuncie tal tu voz.
Mul. Pues si entenderme quereis,
estos vestidos, que son
señales que vuestros ritos
ofenden mi Religion;
os sirvan despedazados
en el trage que me diò
el lazo de mi pecado,
pues mi Fe le dissolviò,
de advertiros, que a Mahoma
aborrezco desde oy,
que solo a Iesus confiesso.
Zay. y Muz. Muera el blasfemo.
Celim. Señor. *Ros.* Espero.
Celim. Mira. *Mul.* Que Christo
es el verdadero Dios.
Zay y Muz. Dadle la muerte.
Mul. Essa ofrezco
por nueva satisfacion.
Zaya. Echadle desde essa roca,
que cae al mar. *Mu.* En mi error
aun mas que aquesso merezco.
Zayd. Que aguardais? *Mul.* Ea, Señor,
pues va en ardiente holocausto
mi vida a ofreceros voy,
solo os pido que atendais,
que aunque mi culpa eligiò
lo peor en vida, ya en muerte
supo elegir lo mejor.
Llevanle atropellando.
Zayd. Arrojadle luego, pague
tan sacrilega intencion.
Ros. Menos pena es no mirarlo.
Cel. No verlo es menos dolor.
Arl. Quien te viera assi, Tronera.
Tron. No merezco tanto yo.
Y aqui, Senado, el Poeta
dà fin, pidiendo perdon.

FIN.

